



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

Título del trabajo:

***“SOBRE LA INTERPRETACIÓN DE LOS SUEÑOS: UNA
PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA”***

Opción de Titulación: Tesina

Grado Académico: Licenciado en Psicología

Nombre: Nadia Jazmín Fabián Ortiz

Comisión Dictaminadora:

Asesor del proyecto: Maestra. Leticia Hernández Valderrama

Dictaminadores: Doctora. María de Lourdes Jacobo Albarrán

Doctora. Laura Palomino Garibay

Suplentes: Lic. María Luisa Hernández Lira

Maestra. Sofía Saad Dayan

Lugar: Tlanepantla, Estado de México.

Año: 2008





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTO

*Gracias a mi asesora por ser una persona en quien confío plenamente,
profesional digna de admiración, ejemplo de entrega,
la luz que puedo seguir si algún día tropiezo.*

*Gracias a las personas que creyeron en mi,
a mi familia por estar siempre a mi lado apoyándome.
Gracias Acapetlahuaya por que sé que:
“Las cosas más simples son las que más se disfrutan”*

*A mis hermanas porque a lo largo de la vida
han sido pieza fundamental y por estar conmigo
reafirmando diario que nunca estoy sola.*

*A mi esposo por estar conmigo en las buenas y malas a mi lado,
por compartir de corazón, lo suyo como si fuera mío,
y porque entre tú y yo la historia ha sido y será larga.
Por eso y mucho más: TE AMO*

DEDICATORIA

*Cuando dos almas se unen en el amor, rinde frutos:
tres seres diferentes y únicos, hermosos en cuerpo y espíritu.*

*Esto es por ustedes padre y madre, y todo lo que soy hasta hoy,
es gracias ala hermosa unión de más de 25 años.*

*Gracias mamá por darme la vida,
ser estricta y comprensiva rinde frutos,
Porque con tu atención y esfuerzo del día a día,
lograste hacer de mí una persona que, como tú,
busca superarse y ser mejor.*

*Gracias papi porque soy el fruto del esfuerzo de tu trabajo
y tu esmero por ser mejor y hacer las cosas mejor.
Porque sufriste por empezar desde cero y desde abajo
eso siempre te lo he admirado y nuestras raíces.*

Por su amor, educación y esfuerzo: GRACIAS

ÍNDICE

-RESUMEN	5
- INTRODUCCIÓN	6
- CAPÍTULO 1- LA TEORÍA PSICOANALÍTICA	9
1.1- Sigmund Freud	9
1.2- El Psicoanálisis y su teoría	11
- CAPÍTULO 2- ¿QUÉ ES UN SUEÑO?	16
- CAPÍTULO 3- ¿PORQUÉ SOÑAMOS?	22
- CAPÍTULO 4- TIPOS DE SUEÑOS Y SIMBOLISMO EN EL SUEÑO	28
- CAPÍTULO 5- TEORÍA DE LA INTERPRETACIÓN DE LOS SUEÑOS DE SIGMUND FREUD	36
5.1-Concepción del sueño en épocas antiguas	36
5.2-Relación del sueño con la vida de vigilia	37
5.3-¿Por qué olvidamos el sueño una vez despiertos?	39
5.4-Teorías sobre el sueño y función del sueño	40
5.5-El método de la interpretación de los sueños	44
5.6-El sueño es un cumplimiento del deseo	51
5.7-La desfiguración onírica	54
5.8-El trabajo del sueño	55
5.8.1 El trabajo de condensación	56
5.8.2 El trabajo de desplazamiento	57
5.9Sobre la psicología de los procesos oníricos	58
5.9.1 El olvido de los sueños	59
5.9.2 La regresión	60
5.9.3 La realización de deseos	61
5.9.4 El despertar por el sueño. La función del sueño. El sueño de Angustia	62
5.9.5 El proceso primario y El proceso secundario. La represión	64
-CAPÍTULO 6. LA TERAPIA PSICOANALITICA Y LOS SUEÑOS	70
-CONCLUSIONES	78
-BIBLIOGRAFÍA	82

RESUMEN

Esta es una tesina cuyo contenido se encuentra desarrollada y fundamentada en la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, la cual lleva como título: “Sobre la Interpretación de los sueños: Una Perspectiva psicoanalítica”.

El objeto del presente trabajo es conocer la formación y contenido de los sueños, hablar de ellos como una formación del inconsciente.

El trabajo de los sueños se ha abordado desde épocas muy antiguas, incluso ha sido investigado por filósofos, médicos, psicólogos, en fin. El tema de los sueños ha venido a ser un tema que por su misma naturaleza conduce a lo místico. Es así como al correr de los años los sueños han venido a ser objeto de diversas investigaciones científicas.

Mi trabajo se inicia con una breve reseña de la vida y obra de Sigmund Freud. Siguiendo con diversas definiciones acerca del sueño, para después destacar el interés de poder encontrar una explicación acerca de esta formación del inconsciente, para lo cual acudí a diversas fuentes bibliográficas.

Así como existe una definición y una explicación, también se exponen diferentes tipos de sueños tanto similitudes y simbolismo en cada uno de ellos.

Finalmente se hace un despliegue de la teoría de la Interpretación de los sueños de Sigmund Freud.

Los sueños día a día cambian, no existen sueños iguales, cada uno de ellos es único, pero hay que poner especial atención en los nuestros, ya que hay algo que nos quiere expresar nuestro inconsciente, un deseo que podría disfrazarse y cada vez que pienses en los sueños recuerda que “no se deja de vivir por soñar, sino que se sigue viviendo en los sueños”.

INTRODUCCIÓN

Dentro de este trabajo podrán encontrar una descripción y definición teórica, acerca de los sueños, desarrollada desde el psicoanálisis y fundamentada en esta teoría.

Este trabajo lleva como título: **“Sobre la Interpretación de los sueños: Una perspectiva psicoanalítica ”**, el cual se deriva de mi propio interés acerca de conocer el secreto que guardan los sueños, tomando en cuenta que la teoría con la que fundamento mi investigación, es una teoría desarrollada hace ya varios años, pero que sigue vigente hasta nuestros días. El objeto del presente trabajo es conocer la formación y contenido de los sueños, hablar de ellos como una formación del inconsciente.

Cuando hablamos de los sueños, sin duda nos arriesgamos a tocar un tema por naturaleza difícil, ya que cada sueño es diferente de otro, y aunque existen particularidades, no hay un sueño igual. El valor de los sueños no es la cantidad de imágenes que en él se presenten, ni la duración, por lo contrario que muchos piensen, lo importante de los sueños es lo que para cada uno de nosotros sea lo interesante, es decir, cada uno le va a dar el valor y la interpretación a sus propios sueños.

Para mí como psicóloga, hablar de la subjetividad del sujeto, es en primer lugar decir que las experiencias que cada uno de nosotros vive, relata y recuerda, son importantes, pero más importancia tienen las que se guardan en el inconsciente, ya que en él se almacenan los recuerdos reprimidos que deberán salir a la luz a través de las formaciones del inconsciente, uno de ellas son los sueños que su principal meta es sublimar los deseos reprimidos.

Para poder empezar tendríamos, entonces, que iniciar desde la base, es decir, su creador y por supuesto, su teoría, el Psicoanálisis, que es tanto una técnica de psicoterapia, como una teoría de la personalidad, creada por Sigismund Schlomo Freud para intentar solucionar los problemas presentados por la conducta psicopatológica.

Sigmund Freud nació en lo que actualmente es Pribor (Checoslovaquia) el 6 de mayo de 1856. En esa época la ciudad se llamaba Freiberg y pertenecía a Austria. Fue un médico neurólogo austriaco. Murió el 23 de septiembre de 1939.

El Psicoanálisis fue creado, inicialmente, para curar las enfermedades nerviosas, conocidas como neurosis, las cuales no se podían catalogar como enfermedades médicas, porque no presentaban sintomatología que perteneciera a un virus, infección o lesión orgánica. El Psicoanálisis, es una de las terapias actuales hasta nuestro tiempo,

podría ser para muchos poco comprensible, pero que sigue dando de que hablar hasta hoy. Sobre esto tratará el capítulo 1, llamado: “*La teoría psicoanalítica*”.

Justifico mi interés en dicho trabajo con respecto al ser humano como un ser deseante, es decir, siempre se desea ser o tener alguna cosa, y es cierto que estamos conscientes de lo que queremos, y de acuerdo a la teoría psicoanalítica, hay aspiraciones que se ocultan, se disfrazan detrás de una máscara llamada inconsciente, y únicamente pueden hacerse conscientes mediante la catarsis del inconsciente, es decir nuestro inconsciente tiene sus formas de expresar lo que pasa interiormente, estas son: el síntoma, el sueño, el lapsus, el olvido y el acto fallido.

Es precisamente este último párrafo, en el que aposté todo mi interés, diciendo que: “cuando el inconsciente trata de expresarse, desfogarse o hacer catarsis, busca entonces, formas de hacerlo”. Una de ellas, y esencia de mi trabajo, son los sueños, que nos dicen mucho de lo que nos está pasando internamente.

Habría entonces primero que definir lo que se está investigando, esto lo encontramos en el capítulo 2 “*¿Qué es un sueño?*”. El sueño aparece como el ejemplo privilegiado, como la “vía regia” que conduce al inconsciente. Freud produjo justamente el conocimiento de que los sueños no son sólo sueños, sino la expresión de una problemática inconsciente; “*los sueños son... realizaciones de los deseos*”.

Al hablar de los sueños se puede suponer que todos ellos son fantasía, que no tienen importancia, al menos eso cree mucha gente, pero la verdad es que los sueños son magia dentro de nosotros, nos ayudan, sobre todo a darle un escape a nuestros deseos, y en cierta forma nos ayudan a poder realizar utopías que podrían ser muy íntimas y propias.

Se dice que los sueños son un síntoma neurótico, y lo son por que no hay nadie en este mundo que cuente con un estado de salud íntegro, es decir siempre va a haber estrés, presión y tensión en nuestra vida, y una forma en que nuestro inconsciente proyecta esto, es precisamente en los sueños.

Cuando investigamos el fenómeno onírico puede llegar a especularse, que son poco prácticos o superficiales, incluso atrae la investigación a lo misterioso, debido a su naturaleza misma. Pero éste tema es sumamente intrigante y subjetivo, que ya ha sido abordado en diversas investigaciones. Mi interés va enfocado en la resistencia de la mente humana, a poder desentrañar lo que cada uno de nosotros guarda, ese cúmulo de sentimientos y sensaciones que han sido ocultados en lo profundo de nuestro ser, y han sido, posiblemente, olvidadas en lo consciente.

No hay que olvidar que siempre hay “algo” en nuestro interior, eso que suprimimos por miedo, por temor o simplemente por vergüenza, que quiere gritar o expresar que es tiempo de revelarlo. No olvidando que todo ello es personal, que se encuentra dentro, aspirando emerger y que habla mucho de cada uno, de nuestra propia forma de ser, actuar y sentir. Es decir poder darle una explicación al hecho del **“Porque soñamos”**, que se encuentra implícito en el capítulo 3.

Lo importante del sueño es lo que la persona asocie, cuando lo haga discurso. Se puede por ejemplo, soñar algo que no se puede recordar, o algo angustiante, triste, nostálgico, etc. Lo importante de todos los sueños, es lo que se cuenta de él y más aún lo que no se cuenta, es decir; el olvido de los sueños, porque de éste olvido se puede tomar más provecho de lo que el paciente exprese en análisis

Es interesante saber que existen tipos de sueños y estos los encontramos desarrollados dentro del capítulo 4: **“Tipos de sueños y simbolismo en el sueño”**, los hay largos, estremecedores, agradables, aterradores, angustiantes, de ellos hemos aprendido a que algo tan “sencillo” nos puede hacer reír, sufrir, llorar, angustiarnos, muchas veces nos hacen experimentar nuevos sentimientos. Como aquél en el que soñamos tener algo nuevo, tan superfluo como lo material y tan complicado y hermoso como un hijo, y probamos esa emoción que (los que aún no somos padres) podemos vivir, claro que sólo es el deseo de serlo, en fin; los sueños nos llevan a un mundo del que no podemos esperar más que incertidumbre, temor, satisfacción y/o desagrado.

La importancia de los sueños está documentada desde hace siglos, tema que se encuentra ampliado dentro del capítulo 5: **“Teoría de la Interpretación de los sueños de Sigmund Freud”**.

Dado que cada sueño es diferente, y aunque algunas veces pueden repetirse ciertos sueños, a todos y cada uno de ellos podemos darle un sentido, y es importante decir que existe ayuda especializada para poder hacerlo, para ello es primordial llevar una terapia analítica, la principal razón es para una óptima salud mental y por lo que atañe a mi tesina, darle una interpretación a nuestros sueños, esto se encuentra más desarrollado dentro del capítulo 6: **“La terapia psicoanalítica y los sueños”**

En fin los sueños son, para mí, la extensión de la vida de vigilia y, meditar que: “no se deja de vivir por soñar, sino que se sigue viviendo en los sueños”, y muchas veces los sueños nos ayudan a “soñar para vivir”, es decir se sueña para poder crecer como ser humano, para lograr lo que se quiere alcanzar, por lo menos lo que se quiere soñar o mejor dicho: lo que nuestro inconsciente quiere exteriorizar.

CAPITULO 1. LA TEORÍA PSICOANALÍTICA

1.1- Sigmund Freud.



Es un placer desarrollar éste trabajo, iniciando con uno de los personajes a quien admiro y por supuesto sigo, debido a que me interesa y apasiona su teoría: Sigmund Freud el llamado “padre del Psicoanálisis”, es a quien debemos el surgimiento y desarrollo de la teoría psicoanalítica.

Freud nació el 6 de mayo de 1856 en Freiberg, Moravia (en la actualidad, Pribor en la República Checa). Fue el mayor de seis hermanos (cinco niñas y un niño). Tenía además hermanastros de un matrimonio anterior de su padre. Cuando todavía era un niño, su familia se trasladó a Viena a causa de los disturbios antisemitas.

Pese a que Freud provenía de una familia de pocos recursos, sus padres se esforzaron para que obtuviera una buena educación. Ingresó en la Universidad de Viena a los 17 años, donde cursó sus estudios de medicina. A pesar de que también había antisemitismo en Austria. En 1877, abrevió su nombre de Sigismund Schlomo Freud a Sigmund Freud. Los primeros años de Freud son poco conocidos ya que destruyó sus escritos personales en dos ocasiones, la primera vez en 1885 y de nuevo en 1907. Luego, sus escritos posteriores fueron protegidos cuidadosamente en los Archivos de Sigmund Freud, a los que sólo tenían acceso Ernest Jones (su biógrafo oficial) y unos pocos miembros del círculo cercano al psicoanálisis.

En 1886, Freud se casó y abrió una clínica privada especializada en desórdenes nerviosos, donde empezó su práctica para tratar la histeria y la

¹. Biografía de HBO Ole y Félix del Ojo (2007). “Sigmund Freud (1856-1939)”. Disponible en: <http://www.portalplanetasedna.com.ar/froud.htm>.

neurosis utilizando técnicas de hipnosis en pacientes como Bertha Pappenheim (Anna O.) y Emma Eckstein

(Irma). Más tarde abandonó este método en favor de la asociación libre. Observó que podía aliviar los síntomas de sus pacientes recostándolos en un sofá y animándolos a que expresaran lo primero que les venía a la mente. Comenzó desde ese momento a desarrollar los fundamentos del psicoanálisis.

Tras publicar algunos textos sobre sus investigaciones, Freud fue designado profesor en la Universidad de Viena en 1900. Comenzó a incorporar personas que se sumaron al movimiento psicoanalítico que empezaba a definirse. Freud tenía poca tolerancia hacia los colegas que disentían de sus doctrinas teóricas, y algunos se separaron eventualmente. Los ejemplos más conocidos son Carl Jung y Wilhelm Reich.

En 1938, tras la anexión de Austria por parte de la Alemania nazi, Freud (judío) escapó con su familia a Inglaterra con ayuda financiera de su paciente y familiar, Marie Bonaparte. Al cruzar la frontera alemana se le exigió que firmara una declaración donde se aseguraba que había sido tratado con respeto por el régimen nazi (a pesar de haber sufrido arresto domiciliario).

Freud estaba enfermo de cáncer oral, tuvo 33 intervenciones quirúrgicas a partir del año 1923, en la primer intervención se le practicó una biopsia, que consistió en operar una leucoplasia proliferativa papilar en el arco palatino derecho anterior.

Freud falleció en 1939 a causa de una sobredosis de morfina inyectada por un colega a petición del mismo Freud, que no podía soportar los dolores producidos por el cáncer en la boca que padecía.

Sus descendientes fueron: Anna Freud, hija de Freud, quien también fue una destacada psicoanalista, particularmente en el campo de los niños y del desarrollo psicológico. Sigmund Freud es abuelo del pintor Lucian Freud y del actor y escritor Clement Freud, y bisabuelo de la periodista Emma Freud, de la diseñadora de moda Bella Freud y del relacionador público Matthew Freud. (Jones, E. 2003)².

² Jones, E. (2003). "Vida y Obra de Sigmund Freud". Barcelona España: Editorial Anagrama.

Empezaré por dar una definición del psicoanálisis, lo cual no es una tarea fácil, ya que existen muchas definiciones. Para iniciar parto de una metáfora que nos brinda Paul Assound (2003)³, la cual describe así al Psicoanálisis: “el psicoanálisis es un Jano Bifronte, una divinidad joven y ambigua, uno de sus rostros mira hacia la psique, que es un objeto de una inteligibilidad rigurosa; el otro hacia el objeto de las ciencias de la cultura”.

1.2- El psicoanálisis y su teoría.

La definición que Freud da acerca del psicoanálisis en: “*Psicoanálisis y teoría de la libido*” (1923)⁴, designa tres niveles que es importante distinguir:

- 1- Es un método para la investigación de procesos anímicos capaces, inaccesibles de otro modo;
- 2- Es un método terapéutico de perturbaciones neuróticas basado en tal investigación; y
- 3- Una serie de conocimientos psicológicos así obtenidos, que van constituyendo paulatinamente una nueva disciplina científica.

Por otro lado Hendrick, I (1959)⁵, nos dice que psicoanálisis es la ciencia creada por Sigmund Freud que trata las funciones inconscientes de la mente y de la personalidad, el cual se aplica:

- 1- Para designar las observaciones empíricas de aquellos factores determinantes de la personalidad y de la conducta humana que no son accesibles a la investigación de los pensamientos y las motivaciones racionales, ya se le realice mediante la introspección o por el estudio directo del prójimo.
- 2- Para calificar la técnica especial de Freud destinada a demostrar y a estudiar estos fenómenos mentales inconscientes, así como tratar los trastornos de la personalidad y los síntomas neuróticos.
- 3- Para significar el sistema teórico de psicología constituido por la abstracción de estas observaciones y por las conclusiones de ellas inducidas.
- 4- De forma menos científica, el psicoanálisis puede emplearse correctamente para enunciar las aplicaciones del conocimiento del hombre logrado por tal estudio, a

³ Assound, P. (2003), “Freud y las ciencias sociales: Psicoanálisis y teoría de la cultura”. España: Ediciones Serbal.

⁴ *Ibíd.* 3

⁵ Hendrick, I (1956). “*Hechos y teorías del psicoanálisis*”. Buenos Aires Argentina: Editorial Sudamericana. Cáp.: VIII y IX.

muchos campos afines: la sociología, la criminología, la economía, el arte y la literatura, la pedagogía, la antropología, la religión y la ética.

El término “psicoanálisis” fue empleado por primera vez por Sigmund Freud quien escribió un artículo en francés, “Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa”, este artículo fue publicado en el año de 1896. Es así como el Psicoanálisis comienza a ser un método para la curación enfermedades nerviosas, conocidas como neurosis, especialmente la histeria, que presentaban algunos pacientes cuyos síntomas, no referirían lesión orgánica, virus o infección alguna.

“El psicoanálisis⁶, es un método terapéutico, que implica unos canales teóricos de investigación, capaces de determinar con precisión diversos síntomas patológicos”.

Todo ser humano entiende y tiene conocimiento de lo que piensa, siente y realiza, es decir es conciente de lo que hace, el psicoanálisis se dedica a investigar lo que para nosotros es conciente para posteriormente descubrir fuera de la conciencia, en lo que éste llama inconsciente, factores que parezcan determinantes dando así una interpretación de actos humanos.

Es difícil iniciar un tema tan amplio y sobre todo explicar de una forma sencilla. Inicio con lo que Freud llamó el aparato psíquico. Freud postuló el aparato psíquico como su primera tópicica freudiana. Para ello acudiré de una forma textual a Goma, F. (1977)⁷ para obtener una explicación precisa acerca del aparato psíquico.

“El aparato psíquico está constituido por tres sistemas: *inconsciente*, *preconsciente* y *consciente*”.

- a) *El inconsciente (Ies)* es un sistema, tiene una articulación interna no es un desorden o una acumulación incoherente. Lo constituyen sobre todo las imágenes o contenidos reprimidos por la conciencia con su correspondiente carga o energía pulsional. Animados por la misma energía, tienden a reintegrarse, pero hay una barrera o censura que lo impide. No obstante consiguen pactar la vigilancia de la censura y aparecen entonces, deformados, a veces irreconocibles.

Las imágenes o contenidos del inconsciente son representantes de las pulsiones. Los contenidos del inconsciente se relacionan entre sí según el *proceso primario* que es el modo general de funcionamiento del inconsciente. La energía de las pulsiones circula libremente por entre los contenidos que la representan; no se

⁶ Goma, F. (1977). “*Conocer Freud y su obra*”. Barcelona España.: Editorial Dopesa

⁷ *Ibíd.* 6

fija o ata a una imagen. Por lo mismo, en los sueños se producen condensaciones y desplazamientos porque la pulsión resbala de unas imágenes oníricas a otras. Debido al proceso primario se producen sobredeterminaciones en los elementos del inconsciente (imágenes o síntomas), en cuya virtud uno de tales elementos puede representar a pulsiones diversas que convergen en él.

- b) *El preconscious (Pcs)* Es un estrato o sistema intermedio del aparato psíquico, cuyos contenidos pueden pasar a la conciencia por una decisión del sujeto. La forman sobre todo los recuerdos, que no tenemos en la conciencia en un momento dado, pero que podemos evocar.

Preconscious y consciente articulan sus contenidos según el proceso secundario; en ellos, la energía o carga ligada es más duradera.

Entre el preconscious y el consciente Freud sitúa la censura propiamente dicha, que administra la represión; en cambio la leve separación entre el preconscious y la conciencia, sólo tiene una función selectiva, a saber, la de actualizar las representaciones que la conciencia necesita para las necesidades de la acción.

- c) *El consciente (CS)* es el sistema periférico del aparato psíquico, que acompaña a las informaciones que se reciben del exterior mediante los sentidos y las sensaciones interiores del cuerpo, cargadas de afectividad y de factores motivacionales (necesidades orgánicas y protecciones). En cuanto al pensamiento consciente, éste va siempre unido a restos verbales que emergen desde el preconscious.

Después, Freud buscó una explicación a la forma de operar del inconsciente, proponiendo una particular estructura. En 1921, propuso que el inconsciente estaba dividido en tres partes: el Yo, el Ello y el Superyó, a las que también llamó instancias, instancias del aparato psíquico.

A.- El Yo (“ego”). Es una parte del ello modificada por la influencia del mundo exterior. El yo informa, mediante su sensibilidad al ello y aprovecha la experiencia para ejercer de delegado suyo y administrar sus energías a fin de canalizarlas debidamente para que puedan obtener satisfacción en el plano de la realidad.

Por esto la regla fundamental de esta instancia es el principio de realidad. El yo orienta a las pulsiones del ello hacia su versión en movimientos corporales; por tanto, dirige el comportamiento y logra una satisfacción efectiva. El ello, el dador de las energías, porque es la única fuente de todas las de la personalidad. El nódulo del yo es el sistema percepción-conciencia.

B.- El *ello* (es “*id*”). Son las energías vitales impersonales de donde parece brotar nuestra existencia singular y que, en ciertos momentos excepcionales (pasión, inspiración, arrebatos, etc.) sobrepasan el dominio y control con que intentamos orientarlas y canalizarlas según nuestros intereses. El ello es el fondo oscuro de nuestra personalidad inaprensible directamente, podemos aproximarnos a su conocimiento, recordando las operaciones *inconscientes* de la formación de los síntomas neuróticos, y también, el trabajo del sueño, es decir su elaboración.

Es la vertiente psíquica del conjunto de las fuerzas orgánicas del individuo: “una caldera donde hierve la excitación” en palabras.

Es el ello la fuente y reserva de todas las pulsiones, incluso de las desarrolladas por las otras instancias, el yo y el super yo. Para el ello no hay ni bien ni mal, normas, ética o estética. Sólo hay un proceso urgente: la tendencia incesante a descargar sus pulsiones y a obtener satisfacción.

La concepción freudiana del ello: es una insensata avidez de goce, sin ninguna organización, movida sólo por el eros y el principio de muerte, estrechamente enlazados.

C.- El *Super yo* (“*Super ego*”) Es la tercera instancia de la personalidad. Procede de una diferenciación del yo. – lo cual explica su nombre- y tiene siempre, el papel de juez o crítica del yo. El super yo es el “heredero del complejo de Edipo” y procede de su superación, mediante los deseos eróticos, posteriormente la identificación, la ambivalencia y la interiorización.

Freud estaba muy interesado en la dinámica entre el inconsciente, el preconscious y el consciente, para lo cual argumentó Goma, F. (1977)⁸, que esta relación está influenciada por factores o energías innatas a las que llamó *pulsiones*, las cuales ponen a trabajar las funciones anímicas y provienen del interior del organismo. En todas ellas cabe distinguir cuatro vertientes; 1.-Fuerza o empuje, 2.- Fin, que es siempre la satisfacción placentera que acompaña a la disminución de tensión; 3.- Objeto, aquello gracias a lo cual se consigue la satisfacción, y que puede ser una realidad exterior o el propio cuerpo del sujeto; 4.- Fuente, que es el proceso orgánico de donde deriva la pulsión.

Describió dos pulsiones antagónicas: Eros, una pulsión sexual tendiente a la preservación de la vida y Thanatos, la pulsión de muerte.

⁸ *Ibíd.* 6

Freud también creía que la libido maduraba en los individuos por medio del cambio de su objeto (u «objetivo»). Argumentaba que los humanos nacen «polimórficamente perversos», en el sentido de que una gran variedad de objetos pueden ser una fuente de placer.

Para explicar el desarrollo infantil, Freud desarrolló una teoría general de la sexualidad, y explicó el desarrollo del niño en fases pregenitales las cuales son:

- 1) *Fase oral*: es el placer sexual se produce por la estimulación de la boca y de los labios inicialmente mediante la succión y el chupeteo, y en su segunda parte interviniendo también el acto de morder.
- 2) *Fase sádico-anal*: La zona erógena dominante es la terminación del recto, el ano. La retención y la expulsión de las heces estimula la mucosa y produce placer. Se extiende de los dos a los cuatro años.
- 3) *Fase fálica*: que se centra en los órganos genitales. Aunque por su denominación parece aludir sólo al sexo masculino, vale para los dos, porque, como indica Freud, la diferencia de los dos sexos en esta edad se limita a la posesión o carencia del pene. Esta fase se extiende de los tres a los cinco años y en ella se desarrolla y culmina el llamado complejo de Edipo. Este es cuando el niño siente un ardiente deseo erótico por el progenitor del sexo opuesto, y al mismo tiempo, una viva realidad y oposición respecto del progenitor del mismo sexo.
- 4) *Fase de latencia*: Es cuando se resuelve el complejo de Edipo aceptando la ley paterna y frenando los deseos incestuosos. Es entonces cuando comienza el periodo de latencia, de los cinco a los seis años hasta la pubertad. La sexualidad amortigua sus pulsiones. La sexualidad infantil y sus posibles traumas permanecen en el inconsciente, aunque reprimidos.

Para poder decir lo que el inconsciente tiene guardado, éste recurre a diversas formas para poder expresarse (las cuales son llamadas formaciones del inconsciente, por Masotta, O. 1982)⁹ y estas son: el síntoma, el lapsus, el olvido, el acto fallido y por supuesto los sueños, el tema que en esta tesina le estoy dando especial atención e interés.

⁹ Masotta, O. (1982). "*Lecciones de Introducción al Psicoanálisis*". Buenos Aires: Gedisa.

Es de vital importancia que antes de desarrollar una teoría, se tiene que delimitar lo que se investiga, es así que en el siguiente capítulo me propongo definir los sueños con la ayuda de varios autores. Pasemos entonces a definir nuestro tema: los sueños.

CAPITULO 2- ¿QUÉ ES UN SUEÑO?

Quiero iniciar el segundo capítulo, señalando que muchas veces los sueños, pueden inclinarse al misticismo, a la creencia cultural de que en ellos se encierra algo sobre nuestro futuro y pasado, pero es esencial comenzar por darle un significado a esta palabra: los sueños.

Pero ¿cómo y dónde inicia la importancia de abordar este tema, de dónde surge el interés por estudiar los sueños?

En sus conferencias (1915)¹⁰, Freud nos dice que un día se hizo el descubrimiento de que los síntomas patológicos de ciertos neuróticos poseen un sentido. Los enfermos, en vez de sus síntomas, presentaron también sueños. Así nació la sospecha de que también esos sueños poseen un sentido y se dio cuenta de que el sueño es en sí mismo un síntoma neurótico.

Hace muchos años, ya se venían estudiando los sueños, los pueblos antiguos le daban una gran importancia y los consideraban como indicadores para el porvenir y los estudiaron en busca de presagios. El interés por el sueño poco a poco se degradó a superstición y sólo pudo persistir en las personas incultas.

Los médicos juzgan al sueño, desde luego, como un acto no psíquico, como la exteriorización de estímulos somáticos en la vida anímica. Binz (1878)¹¹ declara al sueño como un proceso corporal en todos los casos inútil y, en muchos, directamente patológico, “sobre la cual el alma universal y la inmortalidad se elevan tan majestuosamente como el éter azul sobre un arenal cubierto de malezas en una depresión profundísima”. Y es que hablar de un tema como son los sueños no es una tarea fácil, y por supuesto no lo es describirlo.

Todos soñamos, eso es muy cierto; pero pocos saben o siquiera se imaginan que soñar es un acto inconsciente y su contenido, aunque muchas veces parece claro, se encuentra enmascarado, lo que Freud llama: “desfigurado”, es decir, disfrazado de diferentes formas, tanto que ni aún el soñante puede darle un sentido o desenmascararlo, pero se logra hacerlo sólo con ayuda.

Al iniciar a hablar acerca de los sueños uno se imagina que son sólo eso, pero en realidad son muy importantes, tan significativos que nos hacen descubrir cualidades o defectos de nuestra personalidad; siempre y cuando podamos darle un sentido.

¹⁰ Freud, S. (1915-16). “*Conferencias de introducción al psicoanálisis*”. *Parte I y II. Obras completas Volumen 15*. España: Amorrortu

¹¹ *Ibíd.* 10

Los sueños son siempre de quien los tiene y no hablo de ellos como si aludiera alguna meta o trabajo por alcanzar, como cuando uno dice: “mi sueño es ser...” ó “Siempre he soñado tener...”. Este tipo de frases refieren a algo material, algo que viene como consecuencia de trabajo y esfuerzo. A lo que yo me refiero y de lo principal que hablo en este trabajo, son de sueños producto de la inconsciencia, aquellos a los que les dedicamos tiempo en el dormir; en esos instantes cuando cierras los ojos, ya sea por horas o minutos y por un momento piensas que lo que estas viviendo es totalmente real y hasta puedes sentir emociones y sentimientos existentes.

Iniciemos entonces a reunir las diferentes definiciones y explicaciones de lo que para muchos autores son los sueños, iniciando de una forma común, es decir, en un diccionario, hasta llegar a la definición que da Freud:

- 1- Es la gratificación de la necesidad de descansar, por medio de la debilitación o disminución de las catexias de las representaciones de las percepciones internas o externas y del aparato motor. La condición previa necesaria, Según Freud, 1925, es la concentración del yo en el deseo de dormir y la retirada de la energía psíquica de todos los intereses de la vida. En este sentido el dormir representa un retorno a un estado similar al que existía en el útero: un retorno a la vida intrauterina que ha sido abandonada. Los sueños parecen proteger al durmiente del despertar; el estado onírico es posible gracias a la reducción de la censura intra psíquica. El insomnio impide la satisfacción de la necesidad de dormir, a causa del significado inconsciente de tal necesidad. La represión disminuye en el sueño porque se evita en gran medida la descarga de la energía infantil. No obstante siempre que se produce un incremento importante de tensión instintiva, finaliza el sueño y el paciente despierta. Eidelberg, M (1968).¹²
- 2- Estado de una persona cuyo estado de vigilia se encuentra suspendido de una forma inmediatamente reversible: estar sumido en el sueño. LAROUSE (1992)¹³
- 3- Aristóteles dice que “el soñar es la vida que es propia del alma mientras duerme, presenta ciertas semejanzas con la que le es característica en la vida de vigilia”. El sueño es entonces un estado intermedio entre el dormir y la vigilia. Es así que

¹² Eidelberg, M (1968). “*Enciclopedia del Psicoanálisis*”. Editorial Sepas. Barcelona España

¹³ Diccionario enciclopédico LAROUSE (1992). Volumen 7. Barcelona: Editorial Planeta

llegamos al dormir, un estado en el cuál, me “desconecto” del mundo exterior, le quito el interés propio a los estímulos externos. Freud, S. (1915-16)¹⁴

4- El sueño es un síntoma que emerge de una circunstancia biográfica concreta, y va cargado de un profundo dramatismo singular. Soñar nos permite regresar a las más tempranas circunstancias, una resurrección de la infancia, con todos sus impulsos instintivos y sus formas expresivas. Goma, F. (1977).¹⁵

5- Y por supuesto la definición que Freud, S. (1915-16)¹⁶ da acerca de los sueños, yo lo hago en forma puntual para una mejor comprensión y facilidad de lectura. Los sueños son entonces:

- Un estado intermedio entre el dormir y la vigilia. Podríamos ser despertados de forma tajante, por lo que en su contenido nos dice.
- Es un estado en el que yo no quiero saber nada del mundo exterior. Es la tendencia biológica del dormir, nos dormimos y soñamos cuando no queremos ser despertados, cuando nos alejamos de los estímulos externos y adoptamos una postura corporal parecida a la que tuvimos en el vientre materno, es decir tomar una posición fetal, se dice entonces que despertar es como renacer.
- Son los restos de la actividad anímica de vigilia, perturbadores del dormir. Los que tienen sueños, que somos todos sin excepción alguna, tenemos una vida agitada, un día de actividades, cosas que debemos hacer; el trabajo, los hijos, la casa, etc. Se dice entonces que los sueños son los restos de la actividad anímica de vigilia, es decir, esas actividades de vigilia, los cuales son los perturbadores en el dormir. Estos restos de la actividad anímica, es lo que llamamos el soñar.
- Los sueños son una operación y una manifestación del soñante. El propio soñante debe decirnos lo que su sueño significa. El soñante a pesar de todo sepa lo que su sueño significa, sólo que no sabe que lo sabe y por eso cree que no lo sabe.
- Son un fenómeno anímico. Cada uno de nosotros sabe las vivencias que tenemos y las llevamos en el interior.
- Los sueños son eliminaciones de estímulos (psíquicos) perturbadores del dormir, por la vía de la satisfacción alucinada. Es decir los sueños siempre van a ser deseos reprimidos.

¹⁴ Ibíd. 10

¹⁵ Goma, F. (1977). “*Conocer Freud y su obra*”. Barcelona España.: Editorial Dopesa

¹⁶ - Ibíd. 10

- Surgen como una formación del inconsciente. Es decir que el inconsciente recurre a diversas formas para expresarse Masotta, O. (1982)¹⁷, estas son; síntoma, el lapsus, el olvido, el acto fallido y, por supuesto, los sueños.
- 6- El sueño es un síntoma que emerge de una circunstancia biográfica concreta, y va cargando de un profundo dramatismo singular. El acto de soñar es de por si misma una regresión a las más tempranas circunstancias del soñador, una resurrección de su infancia con todos sus impulsos instintivos y sus formas expresivas. Detrás de ésta infancia individual se nos promete una visión de la infancia filogénica y del desarrollo de la raza humana, desarrollo del cual no es el individual, sino una reproducción abreviada e influida por las circunstancias accidentales de la vida.¹⁸

Hasta este punto he abordado los sueños y he hablado de ellos como si fuesen una generalidad, es decir hablar de ellos sólo de los sueños de adultos, de personas las cuales les pueden dar una interpretación, pero me llamó mucho la atención dentro de ésta lectura (de las conferencias de Freud), se dice que los sueños se encuentran disfrazados. Pero ¿Qué pasa con los sueños de los niños?

Freud dice que todo lo que buscamos en los sueños, es decir su contenido e interpretación, se encuentran en los sueños de los niños, porque en ellos encontramos claridad ya que son breves, coherentes y de fácil comprensión, unívocos e indudables.

En estos sueños de niños podemos conseguir, con mayor facilidad y certeza, informaciones sobre la esencia del sueño:

1. Para la comprensión de estos sueños no se requiere de ninguna aplicación de una técnica. No hace falta preguntarle nada al niño que cuenta su sueño. No obstante es preciso relatar algo de su vida. En todos los casos hay una vivencia del día anterior que nos explica el sueño. El sueño es la reacción de la vida anímica, durante el dormir, frente a esta vivencia del día.
2. Estos sueños de los niños no carecen de sentido; son actos anímicos de plano derecho, comprensibles.

¹⁷ Masotta, O. (1982). *“Lecciones de Introducción al Psicoanálisis”*. Buenos Aires: Gedisa

¹⁸ *Ibíd.* 15

3. Estos sueños están desprovistos de desfiguración; por eso no necesitan de ningún trabajo interpretativo. Sueño manifiesto y sueño latente coinciden aquí. Por lo tanto la desfiguración onírica¹⁹ no pertenece a la esencia del sueño.
4. El sueño de un niño es la reacción a una vivencia del día, que ha dejado tras sí, que ha dejado tras sí si un lamento, una añoranza, un deseo incumplido. El sueño brinda el cumplimiento directo, no disfrazado, de ese deseo.
5. El sueño en cuanto reacción frente a un estímulo psíquico tiene que tener el valor de una tramitación de este, tal que lo elimine y se pueda seguir durmiendo. El sueño no es el perturbador del dormir, sino el guardián del dormir, el que elimina las perturbaciones de este. Nos parece que haríamos dormido mejor si no hubiera existido el sueño, pero nos equivocamos; en realidad, *sin la ayuda del sueño no habríamos dormido*. Es mérito de él que hayamos dormido tan bien.
6. Puesto que el excitador del sueño es un deseo, y su cumplimiento es el contenido del sueño, esto constituye uno de los caracteres principales del sueño. El sueño no expresa simplemente un pensamiento, sino que figura ese deseo como cumplido en cuanto a vivencia alucinatoria. Subsiste una diferencia entre sueño latente y sueño manifiesto, una desfiguración del pensamiento onírico latente: la transposición del pensamiento en vivencia.
7. El sueño es también el resultado de un compromiso. Dormimos, y no obstante vivenciamos la cancelación de un deseo; satisfacemos un deseo, pero seguimos durmiendo.
8. Sueños diurnos son realmente cumplimientos de deseo, cumplimientos de deseos eróticos o de ambición, que son bien conocidos; pero aunque se los representa vívidamente, son pensados, y nunca vivenciados de manera alucinatoria. El contenido del sueño es la satisfacción de una necesidad.

Toda vez que un sueño nos resulta plenamente comprensible, revela ser el cumplimiento alucinado de un deseo.²⁰

Como forma de un ejemplo gráfico, he elegido la famosa pintura de Schwind de la galería de Schack, de Munich. Se trata de “*El sueño del prisionero*” y tiene como único propósito el de su liberación, la cual busca sea cumplida a través de una ventana, y con

¹⁹ Desfiguración onírica: Es algo no genuino, un sustituto de algo que esta presente en el soñante, pero le es inaccesible.

²⁰ *Ibíd.*10.

la ayuda de unos gnomos que se encuentran uno sobre otro, adoptando una forma de escalera, plasma la idea de ayudar al prisionero a salir.



21

He hablado acerca de lo que son los sueños, pero ¿porqué son importantes éstos en nuestra vida diaria, en nuestra vida anímica?, indudablemente algo nos quieren expresar ellos, vale decir que todos nuestros sueños, como ya nos ha dicho antes Freud, “son los restos de la actividad de vigilia, que perturban el dormir” es así como llegamos al punto en preguntarnos ¿por qué soñamos?, y es que cada uno de nosotros tiene jornadas repletos de actividades que consumen nuestro día a día, y es precisamente ahí cuando se depositan en nuestro inconsciente pequeñas vivencias que podrían o no quedarse en nuestros sueños, pero ¿qué de ellas se queda?, ¿qué de ellas se guardan o reprimen? Y por su puesto cuales de ellas se representan en nuestros sueños.

Todas y cada una de estas preguntas tienen respuesta que desarrollaré en el próximo capítulo.

²¹ Autor Moritz Von Schwind disponible en web: www.freud-biographik.de/schwind.jpg.

CAPITULO 3- ¿PORQUÉ SOÑAMOS?

Particularmente, la realización de este capítulo me resultó muy sorprendente y desconcertante ya que en mi búsqueda por solucionar muchas de mis dudas, tropecé con diversas explicaciones muchas de ellas psicológicas, filosóficas, médicas, biológicas y hasta pude encontrar las teorías alternativas, por no decir paranormales, que en este trabajo, definitivamente, no tocaré.

En las diversas explicaciones que muchos científicos ofrecen, la mayoría de ellas describen el acto del soñar como una forma meramente mecánica, es decir hablan del cerebro, las partes que las conforman, los componentes que el cerebro secreta al dormir, etc.

Una de estas explicaciones es la de Ernest Hartmann, médico psiquiatra, psicoanalista, profesor de Psiquiatría de la Tufts School of Medicine y director del Centro de Trastornos del Sueño del Newton Wellesley Hospital, era mejor conocido como “el psicoanalista de los psicoanalistas” y que mucha gente lo conocía como “el hijo de Freud”. Indagando, encontré uno de sus artículos²², el cual nos habla del sueño como un proceso meramente fisiológico el cual se sitúa en el cerebro y aunque uno de sus maestros favoritos era el Dr. Freud y ocupa su teoría, la verdad es que a mí no me convence del todo, no concuerdo con ella y no porque piense que esta en una simpleza, por el contrario. No concuerdo con ella porque yo estoy haciendo una investigación acerca de Freud y de lo que él enunciaba acerca de los sueños y es precisamente ahí donde quiero enfocarme: en lo que dice Freud acerca de los sueños como “formación del inconsciente”.

Otra explicación nos la brinda Freud²³ la cual dice que es un estado en el que nos desconectamos del mundo, es una tendencia fisiológica o biológica: “Me pongo a dormir cuando me retiro del mundo y mantengo lejos de mí sus estímulos, me duermo cuando estoy cansado por él”. Entonces la tendencia biológica es que dormimos para poder recuperar fuerzas, y su carácter psicológico, parece entonces la suspensión del interés por el mundo. Freud dice que al dormir nos retiramos a un estado premundano, parecido a la existencia en el vientre materno, porque procuramos estar en un ambiente semejante a éste: calor, oscuridad y ausencia de estímulos (como cuando ubicamos un

²² Hartmann, E. (1999, Enero). “Dreams and Nightmares: The New Theory on The Origin of Meaning of Dreams”. Diario de Boston EE.UU. (En red). Disponible en: http://www.ceoniric.cl/spanol/articul_linea/porque_sonamos.htm

²³ Freud, S. (1915-16). “Conferencias de introducción al psicoanálisis”. Parte I y II. Obras completas Volumen 15. España: Amorrortu.

lugar en el que nos disponemos a descansar, como nuestra alcoba); y entonces cada vez que despertamos es como renacer, como si conociéramos la luz del día por primera vez.

Sigue Freud diciendo: "...el dormir sin soñar es lo mejor, lo único correcto, mientras se duerme no debe haber actividad anímica ninguna, si ella se remueve, es porque no hemos logrado producir un estado fetal de reposo: no hemos podido evitar todo resto de actividad anímica, estos restos sería el soñar".

Entonces su respuesta a mi pregunta sería: soñamos porque es un proceso natural, biológico y fisiológico, que después de un día lleno de estrés y actividades que nos abruman o molestan, buscamos recuperarnos y tomar nuevos ímpetus, y lo más sano sería entonces no soñar, pero lo hacemos y a ello le llamamos restos de la actividad anímica.

Para poder darle respuesta a mi pregunta, me surge la idea de comenzar a hablar de nosotros, humanos, como personas, con cualidades singulares, cada uno de nosotros con propias convicciones, decisiones, metas, y por supuesto sus sueños y que a través de ellos exterioriza sus deseos, es decir es un ser deseante.

Expresamente de éste punto, Lacan²⁴ nos dice: "el sujeto del que nos habla el psicoanálisis, tiene un cuerpo, sí, pero un cuerpo hecho por el discurso y por el deseo del otro que ha ido inscribiendo sus huellas en él. El cuerpo del que habla el psicoanalista no es el organismo sino el cuerpo como organización libidinal, como sistema de representaciones centrado imaginariamente en el "yo" del enunciado, el efecto imaginario inducido por el orden simbólico a partir de la represión imaginaria".

Es decir durante el discurso psicoanalítico, nos han dicho que aún desde el momento en que estamos por nacer y cuando lo hacemos ya somos el deseo del otro, de la primera persona de la que somos su deseo es de nuestra madre. Así cuando vamos creciendo nos volvemos "el deseo del otro" y formamos así nuestros deseos. Nos vamos formando un cuerpo con fuerza libidinal y por supuesto con la capacidad de desear.

Lacan en este libro (Hacia una Teoría del Sujeto), nos menciona que cada individuo es producto de su cultura y su ideología de acuerdo a su época, "el sujeto es un efecto de estructuras anteriores a él y que lo incluyen asignándole un lugar en su funcionamiento.

Lengua, ideología e inconsciente son tres, a partir de los cuales se va logrando la apropiación teórica del objeto real", es decir cada uno de nosotros somos el resultado

²⁴ Braunstein, N. (1992). "Psiquiatría, teoría del Sujeto. (Hacia Lacan)." México Siglo XXI.

de nuestra educación, de la educación que nuestros padres nos enseñan y bueno nos comunicamos a través del lenguaje.

Por que decir todo esto, bueno quiero en primer lugar decir que nosotros como sujetos creemos que estamos dominados por nuestros propios deseos, en segundo lugar somos deseo del deseo del otro, en tercer lugar somos producto de nuestra época, de la educación que no es dada y para finalizar nos comunicamos a través del lenguaje, nos damos cuenta de nuestro deseo y algunas veces podemos saciarlos.

Lo que quiero es expresar que nosotros a través de nuestro lenguaje podemos solicitar y proveer, lo hacemos conscientemente, es decir lo pedimos porque lo queremos y a veces necesitamos, pero ¿qué hacemos cuando nuestra necesidad se presenta en forma de sueño y ese mismo nos desconcierta hasta el punto que no podemos dar una explicación? Esta es una necesidad, un deseo que viene disfrazado como sueño y aparentemente no podríamos saciar nuestras necesidades inconscientes, pero esto es un gran error, ya que por supuesto lo podemos hacer, claro es que debemos saber cómo hacerlo, con la ayuda debida.

Nuestro inconsciente se “comunica” o “habla” a través de sus formaciones, las cuales son: el chiste, el acto fallido, el lapsus y los sueños. El punto al que quiero llegar es que en nuestra conciencia podemos pedir, saciar y dar u ofrecer y particularmente quiero poner atención a lo inconsciente, a los sueños: ¿qué nos dicen?, ¿qué viene escondido en ellos?

Venía ya diciendo desde el primer capítulo, que el inconsciente tiene sus formaciones, dentro de las cuales se encuentran los sueños y para poder desarrollar más acerca del tema que venimos abordando en este capítulo, voy a acudir al Dr. Freud.

Freud en sus conferencias²⁵ nos plantea que mientras se duerme se producen procesos anímicos que son diversos a los de la vigilia. En el sueño se vivencian muchas cosas y se cree vivenciarlas, cuando de verdad nada de esto es real, además de creer vivenciarlas también pueden entereverse sentimientos y pensamientos, incluso nuestros sentidos también pueden vivenciar.

Freud nos dice que “los sueños siempre son deseos reprimidos” o “cumplimiento de deseos”, pero debemos tener en cuenta los siguientes puntos:

En primer lugar. Puede ocurrir que el trabajo del sueño no logre plenamente crear un cumplimiento del deseo, de suerte que una parte del afecto penoso de los

²⁵ *Ibíd.* 23

pensamientos oníricos quede pendiente y aflore en el sueño manifiesto. El análisis tendría que mostrar entonces que esos pensamientos oníricos eran todavía más penosos que el sueño conformado a partir de ellos. Para el trabajo del sueño es mucho más fácil alterar el sentido de los afectos que el de los contenidos; los afectos suelen ser muy resistentes.

Un segundo factor. Un cumplimiento de deseo tendría sin duda que brindar placer, pero también cabe preguntar: ¿a quién? desde luego, a quien tiene deseo. Los desestima, los censura, por tanto un cumplimiento de ellos no puede brindarle placer alguno, sino lo contrario, la angustia.

Al sueño le llamamos elemento onírico, lo cual es algo no genuino, sustituto de otra cosa, de algo desconocido para el soñante, llamándole para mayor entendimiento “inaccesible a la conciencia del soñante”. La desfiguración onírica es aquello que nos hace aparecer ajeno e incomprensible el sueño. Podemos decir también que la desfiguración onírica es la obra del trabajo del sueño.

Freud, mediante sus propios sueños, encontró que había dos tipos de contenidos del sueño: el manifiesto y el latente. El contenido manifiesto del sueño es lo que cuenta tal cual, las vivencias, y lo que se ve en ellos, y latentes es aquello oculto a lo cual debemos llegar persiguiendo las ocurrencias o asociaciones libres del psicoanalizado.

Para poder explicar lo anterior más ampliamente debo decir que el contenido que encontramos en los sueños de los niños es puramente manifiesto, es decir, que los niños sueñan con las vivencias de un día anterior y sus deseos se ven satisfechos en sus sueños, mientras que los sueños de los adultos podemos encontrar los dos contenidos, el manifiesto que es el sueños tal cual y el que se narra, mientras que el contenido latente es aquél en el que se puede indagar a través de un análisis con la ayuda profesional de una interpretación con un psicoanalista, el cual podría darle significado a los sueños a través de la asociación libre. En psicoanálisis se llama asociación libre a decir, mientras se encuentra en análisis, todo lo que se le venga a la mente al paciente acerca de un tema.

Aquellos sueños que no son transparentes y cuyo contenido manifiesto no permite reconocer vínculo alguno con un deseo diurno pendiente son los provocados durante toda la vida por las necesidades corporales imperativa, el hambre, la sed, la satisfacción sexual; son, pues, cumplimiento de deseos como reacciones frente a estímulos corporales interiores. Si alguien experimenta sed a la noche por haber disfrutado en la

cena de platos muy sazonados, es fácil que sueñe que bebe. A menudo, siendo menor la intensidad de estas necesidades, los sueños de satisfacción resultan suficientes.

A propósito de este punto, abrevié un párrafo en Freud “Esquema del Psicoanálisis”²⁶ el cual explica de forma concisa el punto antes señalado.

El yo durmiente hace el esfuerzo de la elaboración onírica, el sueño exige al yo la satisfacción de un instinto. El yo requiere seguir reposando mientras el sueño exige la realización del deseo.

Es así que el yo concede la realización de un deseo para seguir en reposo.

Un sueño de hambre, comodidad y sexual

Sigmund Freud

Sin excepción todos los sueños de los adultos, además del contenido de satisfacción que mencioné en el párrafo anterior, existe otra “cosa” proveniente de lo psíquico que requiere de una interpretación, es decir; todos nosotros como adultos en nuestros sueños se encuentran contenidos estímulos que provienen de nuestra psique y se encuentran ya desfigurados o revestidos con máscaras que por fuerza deben ser interpretados por un profesional, al contrario de los sueños de los niños los cuales son puramente de contenido manifiesto, en cambio de los adultos se encuentran los dos tipos de contenidos.

Freud pensó tanto en el porqué de los sueños, que analizó los suyos y por supuesto los interpretó años después, es así que escribió su libro de la interpretación de los sueños y como un breve ejemplo acerca de sus sueños, transcribo a continuación uno que tuvo a los 7 u 8 años y que posteriormente narró en su libro “Interpretación de los sueños”:²⁷

“Recuerdo uno que soñé a los siete u ocho años y que sometí al análisis cerca de treinta años después. En el que vi que mi madre era traída a casa y llevada a su cuarto por dos o tres personas con picos de pájaro, que luego la tendían en el lecho. Su rostro mostraba una serena expresión, como si se hallase dormida. Desperté llorando y gritando e hice despertar a mis padres. Las largas figuras con picos de pájaro y envueltas en singulares túnicas eran un recuerdo de una ilustración de la Biblia de Philipson y creo que correspondían a un relieve egipcio que mostraba varios dioses con cabezas de águila. El análisis hace surgir el recuerdo

²⁶ Freud, S. (1994) “Esquema del psicoanálisis”. México: Editorial Paidós.

²⁷ Freud, S (1900).” *La Interpretación de los sueños*” (primera parte). Volumen 5. Amorrortu editores.

de un muchacho muy maleducado que jugaba con nosotros en la pradera próxima a la casa y cuyo nombre era Felipe. Me parece como si hubiera sido a este muchacho al que hubiese oído por primera vez la palabra vulgar con la que se designa el comercio sexual y que los hombres cultos han sustituido por una palabra latina (coitieren). Dicha palabra vulgar (en alemán parecida a la de pájaro) queda representada claramente en el sueño por la elección de los personajes con cabezas de ave. Sin duda adiviné la significación sexual de aquél término por la expresión con que lo pronunció mi educado maestro. La expresión que la fisonomía de mi madre mostraba en el sueño correspondía a la de mi abuelo cuando le vi, pocos días antes de morir, sumido en estado comatoso. La elaboración secundaria debió interpretar este sueño en el sentido de la muerte de mi madre, circunstancia con la que se armoniza también la elección de las figuras egipcias correspondientes a una estela funeraria. Lleno de angustia desperté y no paré de llorar hasta despertar a mis padres. Recuerdo que me tranquilicé de repente en cuanto vi a mi madre, como si hubiera necesitado convencerme de que no había muerto. Pero esta interpretación secundaria del sueño tuvo efecto bajo la influencia de la angustia desarrollada. No es que me angustiara que por haber soñado que mi madre moría, sino que interprete el sueño de este modo en la elaboración secundaria porque me hallaba ya bajo el dominio de la angustia. Por último, puede referirse esta angustia a un placer sexual oscuramente adivinado que encontró una excelente expresión en el contenido visual del sueño”.

De aquí hay que observar dos cosas principalmente:

- 1- El sueño que Freud tuvo le dio una interpretación gracias a que tuvo un trabajo de análisis.
- 2- Su sueño era de angustia, por lo que da pie a los diferentes tipos de sueños.

Estos dos puntos los retomaremos en los posteriores capítulos

Indudablemente en nuestros sueños siempre vamos a representar nuestros deseos, en psicoanálisis el hecho de soñar va estrechamente ligado a nuestros deseos. Nuestros sueños son producto de nuestra vivencia, preocupaciones y sobre todo de nuestros deseos más profundos, y ¿cómo podemos soñar?: bueno nuestro inconsciente lo hace posible, es una de sus formaciones, porque a través de él se puede proyectar nuestros deseos. Lo complejo, y no, de los sueños es poder interpretarlos, saber que secreto guardan. Pero innegablemente así como existen los sueños, también ellos se tipifican, tema que a continuación tocaremos y ampliaremos.

CAPITULO 4- TIPOS DE SUEÑOS Y SIMBOLISMO

Al hablar de los tipos de sueños uno puede imaginarse que existe una amplia gama de ellos, todos diferentes y distintos. En realidad podría serlo, pero todos ellos tienen en común un secreto encerrado, es decir, nosotros soñamos, porque es un proceso natural, como lo expliqué en el capítulo pasado, pero al final siempre son restos diurnos que preocupan al soñante.

Como nos dice Freud en sus “*Conferencias de introducción al psicoanálisis*”²⁸, la dimensión de los sueños puede ser muy amplia, hay sueños que pueden ser muy breves, en tiempo, que podrían contener una sola imagen o aún una sola palabra, o pocos pensamientos, y por otro lado, hay sueños que podrían durar mucho tiempo y con una enorme riqueza de contenido.

Otros que parecen ser tan reales y nítidos como la vivencia de vigilia (como estar despiertos) otros que por el contrario parece que son borrosos y entre sombras.

Muchos de los sueños nos parecen incoherentes, que carecen de sentido, los puede haber ingeniosos, en cambio otros que podrían ser realmente bellos o por el contrario muy espeluznantes o atormentadores, muchos que nos llegan a causar dolor, hasta el punto de hacernos llorar o por el contrario aún, reír a carcajadas.

En fin, el repertorio de los sueños es tan amplio, que por supuesto no cabe duda que entre estos, lleguen a hacerse combinaciones.

Hablar de los sueños, siempre es abrir una puerta a lo aparentemente desconocido, y digo desconocido, porque en realidad nosotros no sabemos lo que en él vamos a ver, sentir o vivir.

Ahora, el hablar de una tipología de sueños, sería hablar de que existen diversidad de ellos, y es así, todo dependerá de cada uno y de lo que en ellos se viva, sufra, o goce en ese momento.

Freud acude a Scherner (1861), en el mismo libro, un científico estudioso de los sueños, quien dice que el sueño deriva de los estímulos de un órgano, él menciona que “el sueño busca sobre todo figurar el órgano que envía el estímulo mediante objetos que se le parecen”, así por ejemplo el vínculo entre el contenido con muchos sueños y la abundancia de la vejiga, coincide con la excitación de los órganos sexuales, es decir, que el estado de los órganos internos puede influir sobre el sueño.

²⁸ Freud, S. (1915-16). “*Conferencias de introducción al psicoanálisis*”. Parte I y II. Obras completas Volumen 15. España: Amorrortu

Hablo acerca de esta teoría porque me parece importante dar otra opinión a lo que conocemos, y decir que puede ser una buena explicación a aquellos sueños que en realidad son confusos, o que carezcan de sentido, porque de acuerdo a su teoría, y como lo dice Scherner “El sueño no devuelve simplemente el estímulo sino que lo procesa, lo inserta dentro de un encadenamiento, lo sustituye por algo diverso”.

Para poder hablar de los sueños tenemos que ir a sus orígenes en los humanos. Los sueños inician desde que formamos parte de este mundo, cuando nacemos y mientras crecemos y vivimos. Como dije un capítulo antes, los sueños de los niños reflejan sus deseos más sinceros pero carecen de contenido latente, es decir su contenido es únicamente manifiesto.

Conforme el niño crece, llega al final de la niñez y entra a la adolescencia, comienza tener sueños que bien podrían ya tener un contenido latente, me refiero a los sueños que muchos jóvenes tienen en el auge de su adolescencia, sueños que se conocen como “Sueños diurnos”, los cuales son fantasías que todos tenemos, son deseos de adolescencia donde el héroe o actor siempre es la persona misma, su contenido es fantasioso y está precedido por una motivación muy transparente. Son escenas o circunstancias en que encuentran satisfacción los afanes de ambición o de poder, o los deseos eróticos de la persona.

Siguiendo con el tema de los sueños debo decir que todos nosotros tenemos deseos que podemos cumplir y otros que ni siquiera podemos mencionar, por pena, vergüenza, o por ser plenamente faltos de sentido. Estos deseos se censuran y se guardan en el inconsciente, y una de las formas en que podemos expresarlos es precisamente los sueños.

Si el sueño es un cumplimiento del deseo, no podría incluir sensaciones penosas; pero es preciso tener en cuenta dos clases de complicaciones que en ellos no han remediado:

En primer lugar. Puede ocurrir que el trabajo del sueño no logre plenamente crear un cumplimiento del deseo, de suerte que una parte del afecto penoso de los pensamientos oníricos quede pendiente y aflore en el sueño manifiesto. El análisis tendría que mostrar entonces que esos pensamientos oníricos eran todavía más penosos que el sueño conformado a partir de ellos. Para el trabajo del sueño es mucho más fácil alterar el sentido de los afectos que el de los contenidos; los afectos suelen ser muy resistentes.

Un segundo factor. Un cumplimiento de deseo tendría sin duda que brindar placer, pero también cabe preguntar: ¿a quién? desde luego, a quien tiene deseo. Los desestima, los censura, por tanto un cumplimiento de ellos no puede brindarle placer alguno, sino lo contrario, la angustia.

Otro tipo de sueño es el de angustia, estos son el cumplimiento franco de un deseo reprimido, es el indicio de que el deseo reprimido ha resultado más fuerte que la censura, es muchas veces, un cumplimiento de deseo, pero no uno aceptable, sino uno censurado. La angustia desarrollada ha ocupado el lugar de la censura.

Por lo común el sueño de angustia es un sueño de despertar ya que se interrumpe el dormir antes de que el deseo reprimido del sueño se haya cumplido.

Según Freud en sus conferencias,²⁹ puede haber casos en los que el deseo del sueño puede ser capaz de vencer a la censura, estos son:

- Durante el día, sobre estos deseos gravita la pesada presión de una censura que les hace imposible exteriorizarse mediante efectos cualesquiera. Por la noche, es probable que esta censura, como todos los otros intereses de la vida anímica, se recoja, o al menos se rebaje, fuertemente un beneficio de un único deseo, el dormir. A este rebajamiento de la censura durante la noche deben entonces los deseos prohibidos el que les sea permitido agitarse de nuevo.
- A la concepción según la cual el soñante revuelve contra sus deseos es equiparable a una suma de dos personas separadas, pero conectadas estrechamente de algún modo, es entonces que por la vía de un cumplimiento de deseo pueda producirse algo en extremo displacentero, a saber, una punición.

En mi opinión hablar de los sueños es hablar de una amplia gama y combinación de éstos, puede decirse que se encuentran los que pueden ser placenteros y los que no los son, como he venido diciendo de los sueños de angustia, pero todos ellos tienen un fin: poder expresar lo que el inconsciente tiene oculto. Lo importante es poder saber lo que en realidad se nos muestra en ellos

Algunos años antes, se pensaba que se podía dar sentido a los sueños con la ayuda de esos libros baratos que venden en la calle, no hay nada más erróneo que esto, cada uno de los sueños es muy diferente, como lo somos los seres humanos, cada uno de ellos también tiene un significado y también depende de la vida que llevemos individualmente, porque de ellos depende el sentido que le damos a nuestros sueños.

²⁹ *Ibíd.* 28

Freud también habla acerca de otro tipo de sueño en su obra de “Interpretación de los sueños”³⁰. Se refiere al sueño **Hipermnésico** según él: “Que el sueño disponga de recuerdos que son inasequibles durante la vigilia, es un hecho tan asombroso, y su importancia teórica es tanta, que llamaré más la atención, sobre ella, comunicando todavía otros sueños hipermnésicos”.

Como ejemplo tomaré uno que Freud nos muestra en el mismo libro. Se trata del sueño del marqués de Hervey de St. Denis, el cuál rescribo exacto: “*Soñé cierta vez con una joven mujer de dorados cabellos; la vi en plástica con mi hermana mientras le mostraba un bordado. En el sueño me pareció muy conocida, y aún creía haberla visto repetidas veces. Ya despierto ese rostro seguía vívido frente a mí, pero no pude reconocerlo en absoluto. Volví a dormirme y la imagen onírica se repitió. Pero en este nuevo sueño dirigí la palabra a la blonda dama y le pregunté si no había tenido ya el placer de conocerla en alguna parte. Sin duda- respondió-; recuerde usted la playa de Pornic. Al punto me desperté y pude recordar con toda seguridad que las circunstancias asociadas con este rostro encantador que había visto en el sueño*”.

Según Freud, en los sueños se tiene que reconocer que existe un fenómeno muy habitual: el sueño acredita conocimientos y recuerdos que en la vigilia no se cree tener, entonces un sueño “hipermnésico” se singulariza por el hecho de que en el sueño se identifican recuerdos que de forma primaria no pueden ser reconocidos.

Junto a este tipo de sueños identifico aquellos que dejan huella en nuestra infancia y Freud se refiere a ellos como “**Huellas mnémicas**”, es decir que dentro de nuestra memoria guardamos “información” y también la memoria recoge imágenes de personas, cosas y lugares, así como vivencias de tiempos pasados que para nosotros no fueron muy trascendentes y almacenamos creyendo que no tenían valor ni interés personal, que posteriormente aparecen tanto en el sueño como en la vigilia como desconocidos hasta que se descubre su lejano origen”, como Freud nos dice: “El sueño nos recuerda incansablemente aquello que desde hace mucho no pensamos y ha perdido toda importancia para nosotros”.

Como ejemplo acerca de este punto, tomo uno que aparece en la Interpretación de los sueños Vol. 4 acerca de un señor, que es nombrado como “señor F”, quien después de haber nacido en Montbrison, pasar ahí su niñez y estar alejado 25 años de aquí, decide regresar para visitar a su familia y amigos que no había visto desde entonces.

³⁰ Freud, S (1900). *La Interpretación de los sueños* (primera parte). Volumen 4. Amorrortu editores.

Una noche antes de su viaje soñó que había llegado a Montbrison y encontró ahí un rostro que le resultaba desconocido, ese señor le dijo que era el señor T., amigo de su padre. El soñante recordó haber conocido en su infancia a alguien con ese nombre, pero en vigilia no recordaba su apariencia. Días después llegó en la realidad a Montbrison, reencontró el lugar del sueño que le había parecido desconocido y a un señor a quién enseguida reconoció como el señor T. La persona real sólo estaba más vieja de lo que en el sueño le pareció.

Otro ejemplo acerca de este tipo de sueños nos los brinda Freud: dentro de su sueño vio a una persona que enseguida reconoció como el médico de su casa paterna, su rostro lo confundía con la imagen de uno de sus profesores de su escuela secundaria a quien veía hasta cuando él era mayor. Mientras se encontraba despierto no acertaba la relación que guardaban estas dos personas. Cierta día Freud preguntó a su madre acerca del médico de su infancia, quién le dijo que era tuerto, y tuerto era también aquél profesor de sus sueños. Según él, ya hacía 38 años que no veía al doctor y no había pensado ni se acordaba de él.

Ahora, he de decir que me llama mucho la atención que Sigmund Freud trató de darle sentido a algunos de los sueños, es decir, encontró que de acuerdo a algunos símbolos³¹ que se encuentran en nuestros sueños, podemos darle un sentido a éstos.

SIMBOLISMO EN EL SUEÑO

Acercas del simbolismo o referencia simbólica y Freud nos cuenta³², “Estas referencias simbólicas no son algo peculiar del soñante o del trabajo onírico por el cual llegan a expresarse...sabemos ya que del mismo simbolismo se sirven los mitos y los cuentos tradicionales. La esfera del simbolismo es enorme, el simbolismo onírico es sólo una pequeña parte de ella...el simbolismo en modo alguno es sólo un simbolismo sexual, mientras que en el sueño los símbolos se usan casi exclusivamente para expresar objetos y referencias sexuales.

Es decir que puede haber una generalidad para poder expresar los sueños, esto es posible a través del simbolismo onírico, pero como nos dice Freud, y de acuerdo a su teoría, la mayoría de los símbolos son sexuales, hacen referencia a la sexualidad, tanto los genitales femeninos y masculinos, como al acto sexual.

³¹ Símbolo: Signo figurativo que representa algo abstracto, que es la imagen de una cosa. Diccionario enciclopédico LAROUSE (1992). Volumen 7. Barcelona: Editorial Planeta.

³² *Ibíd.* 28.

Aquí algunos ejemplo del simbolismo del sueño:

- خ La persona humana como un todo → Se muestra como una casa.
- خ Las casas que tienen las paredes lisas → Son hombres.
- خ Las casas provistas de salientes y balcones → Son mujeres.
- خ Los reyes o reinas, emperatriz o emperador → Simbolizan los padres.
- خ Los animales pequeños → Son los hermanos.
- خ El nacimiento → Se simboliza mediante una relación con el agua, es decir entrar o salir rescatar o ser rescatado de ella y guarda una relación madre-hijo.
- خ El morir → Es viajar por ferrocarril.

La inmensa mayoría de los símbolos en el sueño son símbolos sexuales. El psicoanálisis no halla motivo alguno para ocultamientos y alusiones; no juzga necesario avergonzarse por ocuparse de este importante tema; opina que es decoroso hablar a todo por su nombre verdadero y espera que ese ha de ser el mejor modo de alejar segundos pensamientos perturbadores.

Para los genitales masculinos, entonces, el sueño cuenta con un número de figuraciones que han de llamarse simbólicas, en que lo común de la comparación es la más de las veces muy claro. Primero, para los genitales masculinos en total tiene significación simbólica en número sagrado 3.

- خ El miembro masculino → Halla su sustituto simbólico mediante cosas que se le parecen en la forma, y por tanto son alargadas y erguida, como bastones, paraguas, varas, árboles, etc.
- خ Penetrar en el cuerpo → armas cuchillos, dagas, lanzas, sables, y armas de fuego como fusiles, pistola y el revolver.
- خ En sustitución del miembro masculino→ Objetos de los que fluye el agua, como grifos, regaderas, surtidores y;
→ por otros objetos que son susceptibles a alargarse como lámparas colgantes.
- خ Para simbolizar la erección→ Un modo muy expresivo es el hecho de volar.
- خ Los genitales femeninos→ Son figurados simbólicamente mediante objetos con espacio cóncavo, como pozos, cuevas y cavidades.
- خ El vientre materno→ Estos se pueden simbolizar mediante hornos, armarios y la Habitación.
- خ Los pechos→ Manzanas, melocotones y frutos en general.

- خ Los vellos pubianos de ambos sexos → El sueño lo describe como bosque y matorral.
- خ Genitales femeninos→ Alhajero.
- خ La persona amada → Alhaja y tesoro.
- خ La satisfacción de los genitales → Es aludida mediante todo tipo de juegos.
- خ El onanismo (masturbación)→ El deslizarse y resbalar, así como arrancar una rama.
- خ La caída o extracción de un diente→ Significa la castración como castigo por el onanismo.
- خ El sombrero→ Tiene significado masculino.
- خ El manto→ Tiene una referencia genital hacia un hombre.
- خ La corbata → Es un símbolo nítidamente masculino.
- خ Ropa interior y ropa blanca→ Son símbolos femeninos.
- خ Vestidos, uniformes→ Son sustitutos de desnudez formas del cuero.
- خ Zapatos y pantuflas→ Son genitales femeninos.
- خ Mesa y madera→ Son enigmáticos , pero ciertamente femeninos.
- خ Las escaleras de cualquier tipo y subir por ellas→ son símbolos seguros de comercio sexual.
- خ Un paisaje→ Son figuración de los genitales femeninos.
- خ Monte y roca→ Son símbolos del miembro masculino.
- خ El jardín→ Un símbolo habitual de los genitales femeninos.
- خ El fruto→ los pechos femeninos.
- خ Animales salvajes→ significan personas sensualmente excitadas, además pulsiones y malas pasiones.
- خ Florescencia y flores→ designan los genitales de la mujer o, en especial, la Virginidad.
- خ A la habitación cobrando ventanas y entradas y salidas de la habitación tiene un simbolismo de→ las aberturas del cuerpo.
- خ Una llave que abre una habitación→ Tiene significado de un símbolo masculino.

El cuerpo humano encuentra a menudo en el sueño una figuración por el símbolo de la casa. Una figuración, vienen después las ventanas, puertas y portales, los ingresos en las cavidades del cuerpo; las fachadas lisas o provistas con balcones y saledizos para sostenerse.

El nacimiento es expresado en el sueño, mediante una relación con el agua, uno se zambulle en el agua o sale de ella, vale decir, pare o es parido.

Si alguien en el sueño rescata a una persona del agua, es que se convierte en su padre o en madre.

- خ El partir → Significa en el sueño morir.
- خ Los barcos → Significan mujeres.
- خ Un horno → El vientre de una mujer.
- خ Una llama → Es un genital masculino.
- خ El lugar donde se enciende el fuego → Un genital femenino

Cuando una persona sueña, no sueña únicamente con un solo símbolo, sino que sueña con muchos símbolos y son combinados, de muchas y diferente formas, es así que se puede darle un sentido a nuestros sueños.

Por lo general uno piensa que es fácil o sencillo poder descifrar lo que en nuestros sueños se nos muestra.

En psicoanálisis descifrar se llama interpretar y quien mejor que un psicoanalista para poder darle así un sentido a los sueños, pero hay algo muy importante: únicamente el paciente es quien le va a dar sentido a sus propios sueños, porque sólo él sabe como puede encajar su sueño en su vida y por supuesto él mismo le va a dar sentido o coherencia, por supuesto con la ayuda de un analista que podrá interpretar los sueños del analizante.

Pero ¿Cómo interpretamos?, ¿Qué se necesita para hacerlo?, con este tema se inicia otro más de los capítulos, donde se abre la puerta a la teoría de Sigmund Freud y donde encontraré muchas respuestas a mis preguntas y aún a las que no han sido formuladas.

CAPITULO 5- INTERPRETACIÓN DE LOS SUEÑOS DE ACUERDO CON FREUD

Cuando decimos que un sueño tiene un “significado”, puede ser que nos equivoquemos al decir que lo tiene, porque nada habla más que ellos, pero es una forma errónea el decir “significado”, ya que no todos los sueños de muerte significan que son muerte, o que cuando soñamos con agua quiere decir que sea algo malo o bueno, es decir, que un significado es algo muy general y los sueños, por su parte, no lo son, ya que cada uno de nosotros tiene los propios y también cada uno de nosotros les va a dar un sentido a los mismos, es por eso que al hablar de un sueño decimos “interpretar” porque el sentido que le damos siempre es único. Es muy importante decir en este punto que para poder darle una interpretación más amplia es necesario contar con ayuda profesional, la cual nos va a ser brindada por analistas que están preparados y que con el fin de ayudarnos darán un sentido profundo a lo que en nuestros sueños se presenta. Dentro de este capítulo, expondré la teoría de la que Freud habla acerca de la interpretación de los sueños³³ y la considero el alma de mi tesina.

5.1-Concepción del sueño en épocas antiguas

En la antigüedad, algunos pueblos suponían que los sueños tenían relación con el mundo de los seres sobrehumanos, en que ellos creían, se decía que los sueños tenían contenidos que traían revelaciones de los demonios y de dioses, ya que dentro de ellos se podía anunciar el porvenir.

Al parecer el primer tema donde se trata los sueños como objeto de la psicología es el escrito de Aristóteles,³⁴ dentro del cuál declara que los sueños tienen naturaleza demoníaca y no divina, el sueño, Aristóteles lo define como: “la actividad anímica del durmiente en cuanto duerme”.

Antes de este escrito, los pueblos antiguos tenían al sueño como un producto de la inspiración de los Dioses y no como producto del alma, ya desde estos tiempos se puede percibir dos corrientes opuestas acerca de la vida onírica, que desde aquí encontraremos en diferentes tiempos: 1- Sueños veraces y valiosos enviados al durmiente para ponerlo en guardia o anunciarle el porvenir y 2- Sueños vanos,

³³ Freud, S (1900). *La Interpretación de los sueños* (primera parte). Volumen 4. Amorrortu editores.

³⁴ “De los sueños y su interpretación”

engañosos y nimios cuyo propósito era adelantarlo a su error o reafirmar una predicción.

Estas mismas corrientes se encuentran años después con Gruppe en 1906, el cual reproduce estas dos clasificaciones siguiendo a Macrobio y Artemidoro diciendo que los sueños se dividían en dos clases. La *primera* sólo era influida por el presente (o pasado), pero carecía de significado para el futuro. La *segunda* clase se consideraba significativa para el porvenir, a ella pertenecen: 1) el augurio directo que se recibe en sueños, 2) la predicción de un acontecimiento inminente y 3) el sueño simbólico, que requería explicitación. Esta teoría se ha mantenido durante muchos siglos.

Y de aquí precisamente la importancia y el interés que cobra la interpretación de los sueños: requieren de una explicitación y como no todos son directamente comprensibles surge entonces el interés por reemplazar el contenido incomprensible del sueño por otro transparente y lleno de sentido.

Es así que Freud llega a una conclusión muy interesante; la concepción que los pueblos tenían acerca de los sueños, encaja perfectamente con su cosmovisión general, el hecho que se proyecta al mundo exterior lo que se tiene dentro de la vida anímica y del contenido psíquico. Es decir que nuestra vida diaria tiene analogía con nuestros sueños.

5.2- *Relación del sueño con la vida de vigilia*

En este apartado citaré a algunos autores que se encuentra dentro de la obra de Freud³⁵, los cuales hacen una gran aportación para poder explicitar lo que Freud ya venía diciendo, el hecho que nuestra vida de vigilia tiene que ver con nuestros sueños. Freud retoma algunos autores quienes tratan de enlazar la vida de vigilia con los sueños y son a ellos a quien cito dentro de este trabajo

Uno de ellos es el fisiólogo Burdach, al que debemos una cuidadosa y fina descripción de los fenómenos oníricos, expresó esta convicción en una frase: *“nunca se retoma la vida diurna con sus esfuerzos y goces, sus alegrías y dolores; más bien el sueño se propone liberarnos de ella, el sueño nos proporciona algo por completo ajeno, o toma de la realidad sólo elementos singulares para sus combinaciones, o se mimetiza con nuestro estado de ánimo y simboliza la realidad”*.

³⁵ *Ibíd.* 33

Es decir, que a través del sueño vamos a poder liberar la vida del día a día, la tensión y presión, y en el sueño vamos a poder ver combinaciones de elementos, que mezclados con nuestro estado de ánimo, va a dar como resultado la realidad, vista desde los sueños.

I. H Fitch (1864) nos dice que los sueños son uno de los secretos beneficios de la naturaleza autocurativa del espíritu, nos dice que *“en el sueño se pierde prácticamente por completo la memoria para el contenido ordenado de la conciencia vigilante...”*

Hafner (1887) dice *“Ante todo, el sueño prosigue la vida de vigilia. Nuestros sueños siguen siempre las representaciones que la conciencia tuvo poco antes. Una observación precisa hallará casi siempre el hilo por el cual el sueño se anuda con la vivencias del día anterior”*. Weygandt (1893) contradice esta afirmación pues dice: *“puede observarse a menudo, y al parecer en la inmensa mayoría de los sueños, que estos nos reconducen justamente a la vida habitual en lugar de liberarnos de ella”*.

Jessen (1885) *“en mayor o menor grado, el contenido de los sueños está determinado siempre por la personalidad individual, por la edad, por el sexo la cultura los modos de vida habituales y los acontecimientos y experiencias de toda la vida anterior”*

El filósofo J.G.E.Maas (1805) nos dice *“la experiencia corrobora nuestra afirmación según la cual con la mayor frecuencia soñamos con las cosas a que están dirigidas nuestras pasiones más ardientes. Ello deja ver que nuestras pasiones han de influir sobre la producción de nuestros sueños”*.

La contradicción entre estas dos posiciones acerca de la relación de la vida de onírica con la vida de vigilia parece, de hecho, insoluble. Freud a propósito de esto nos recuerda que nunca podrá separarse verdaderamente del mundo real, y todas sus creaciones, las más sublimes o las más ridículas, siempre tienen que tomar prestada su tela de aquello que se ha presentado a nuestra vista en el mundo de los sentidos, o de lo que ya ha encontrado lugar en la marcha de nuestros pensamientos de vigilia, con otras palabras, de aquello que ya hemos vivenciado en el mundo exterior o en el mundo interior.

Aquí un punto muy importante, se dice que se sueña con lo que en la vigilia vivimos, es decir que una de las fuentes del sueño es la infancia ya que como dice Freud³⁶: *“Es particularmente notable la preferencia con que ingresan en el sueño*

³⁶ *Ibíd.* 33

recuerdos de la niñez y la juventud. El sueño nos recuerda incansablemente aquello que desde hace mucho tiempo no pensamos y ha perdido toda importancia para nosotros”. Es a lo que él le llama Huellas mnémicas.

5.3- *¿Por qué olvidamos el sueño una vez despiertos?*

A todos nos pasa que una vez que despertamos, nuestro sueño se desvanece tan rápido que es imposible recordarlo o lo hacemos de una forma incompleta, o sólo tenemos presente unas cuantas partes de éste. Puede ser que nos haya causado algún sentimiento, recuerdo o hasta haya hecho que tengamos un estado de ánimo durante todo el día, pero ¿por qué sucede esto?

Bueno en el caso del olvido de los sueños, existen varias explicaciones:

- a) Olvidamos sensaciones, imágenes o cosas, debido a que fueron demasiado débiles. Y el hecho de que recordemos algo del sueño, que para nosotros no tiene nada de interés o trascendencia, probablemente sea un hecho al que habría que poner especial atención.
- b) Se recuerda mejor lo que en la vida onírica sucede repetidas veces, que aquellas en las que se vivencias una sola vez alguna cosa.
- c) Algunas imágenes, sensaciones, representaciones o sentimientos vienen provistos de falta de orden y muchas veces son incomprensibles, debido a ello recordamos lo que para nosotros fue lo más extraño del sueño, debido a ello, lo tenemos más presente, y lo que nos fue más simple, posiblemente, es más difícil de recordar.
- d) El sueño toma de la vida de vigilia únicamente algunos recuerdos que no están ordenados. Al despertar, nuestros sentidos acaparan atención al mundo de alrededor y las imágenes oníricas, o sueños, que pudimos haber recordado desaparecen en la mañana.
- e) Otro de los factores que favorece el olvido de los sueños es que no ponemos atención o no les tomamos interés. Quien se interese por ellos, cabe la posibilidad que sueñe más que antes y al despertar los recuerde mejor, con mayor facilidad.
- f) Se olvidan también debido a que el material que en ellos se presenta se vuelve poco comprensible para la conciencia, muchas veces podría recordarse un sueño, incluso durante el día, si rozamos alguna percepción igual a la del sueño.

5.4- *Teorías sobre el sueño y función del sueño*

Dentro de “la Interpretación de los sueños”³⁷, Freud nos muestra básicamente tres teorías acerca de los sueños, apoyado de otros investigadores de quienes retoma lo más importante. Él llama teoría a un enunciado que procure explicar desde un punto de vista el mayor número de caracteres en él observados. En este sentido nos explica las tres siguientes teorías:

- 1- *“Las teorías que hacen proseguir en el sueño la plena actividad psíquica de la vigilia*, como la de Delboeuf, aquí el alma no se duerme, su aparato permanece intacto, pero, puesta en las condiciones del estado del dormir, que divergen de la vigilia, su funcionamiento normal tiene que arrojar otros resultados que en esta última. Es dudoso que estas teorías sean capaces de inferir de las condiciones del estado del dormir todas las diferencias entre el ensueño y el pensamiento de vigilia. Y además no ofrecen perspectiva alguna respecto de una posible función del sueño; no se advierte para qué se sueña ni porqué el complicado mecanismo del aparato psíquico prosigue su juego cuando ha sido trasladado a situaciones para las que no parece apto.”
- 2- “Las teorías que, por lo contrario, suponen para el sueño un rebajamiento de la actividad psíquica, un aflojamiento de las conexiones y un empobrecimiento del material que puede convocarse, Según estas teorías, debería darse una caracterización psicológica del estado del dormir completamente diversa de la de Delboeuf. El dormir se extiende por el alma toda, y no la hace meramente amurallarse contra el mundo exterior; más bien, penetra en su mecanismo y lo vuelve temporariamente inutilizable”.

Según Freud esta es la teoría dominante pues ve el sueño como una fragmento de la actividad anímica, paralizada por el dormir, esta es la preferida por los médicos y el mundo científico.

Los filósofos y fisiólogos modernos tienen al sueño en un concepto de vigilia incompleta, que es un proceso corporal inútil y directamente patológico, todo parte de lo estrictamente somático.

De esta teoría dominante, que ve el sueño como un proceso corporal, se apoya otra que en 1886 fue formulada por el investigador Robert, la cual toma como fundamento de su teoría dos hechos de la observación: con suma

³⁷ *Ibíd.* 33

frecuencia se sueña con las impresiones secundarias del día y rara vez se retoman los grandes intereses que nos ocuparon en la vigilia. Robert tiene por justa esta tesis excluyente: las cosas que hemos pensado a fondo nunca devienen excitadoras del sueño; sólo lo hacen aquellas que han quedado inconclusas en nuestra mente o apenas han rozado nuestro espíritu. “Por eso casi nunca podemos explicarnos los sueños, porque sus causas son justamente *las impresiones sensoriales de la víspera sobre las cuales el soñante no alcanzó un conocimiento suficiente*. La condición para que una impresión llegue al sueño es, por tanto, que haya sido perturbada en su procesamiento o ni si quiera lo haya requerido por demasiado insignificante.

Robert imagina el sueño como un proceso de eliminación corporal que llegamos a conocer en su fenómeno mental reactivo. *Los sueños son eliminaciones de pensamientos ahogados en su germen* “Un hombre a quien se le quitase la facultad de soñar sufriría una perturbación mental en breve tiempo, porque en su cerebro se acumularía una multitud de pensamientos inconclusos, no elaborados, y de impresiones fútiles bajo cuyo peso quedaría ahogado aquello que él debería incorporar a su memoria como un todo acabado”. **El sueño presta al cerebro sobrecargado el servicio en una válvula de seguridad. Los sueños tienen virtud curativa, de descarga.** Robert agrega que se da remate a las incitaciones del día, y “lo que no puede eliminarse de ese material de pensamientos no digeridos es *ligado en un todo compuesto mediante hilos de pensamiento tomados de la fantasía* y así introducido en la memoria como inocua pintura de la fantasía”.

Las fuentes de sueños según la teoría de Robert, el sueño se impulsa del alma misma y así su sobrecarga puede aligerarse, y juzga que las causas condicionantes del sueño que dependen del estado corporal ocupan un lugar subordinado, y que jamás podrían mover a soñar una mente en que no existiera material alguno para la formación de sueños, tomando de la conciencia de vigilia. Admite solamente que las imágenes de la fantasía que en los sueños se desarrollan desde las profundidades del alma pueden ser influidas por estímulos nerviosos. Así, según Robert, el sueño no depende de lo somático. Pero tampoco es un proceso psíquico ni tiene lugar alguno entre los procesos psíquicos de la vigilia; es un hecho somático que ocurre todas las noches en el aparato de la

actividad anímica y tiene una función que cumplir: preservar a ese aparato de la hipertensión o, si podemos trocar la metáfora, purgar el alma.

- 3- En un tercer grupo pueden reunirse aquellas teorías sobre el sueño que atribuyen al alma soñante la capacidad e inclinación para rendimientos psíquicos particulares que ella en la vigilia no puede cumplir, o puede hacerlo sólo de manera imperfecta. De la afirmación de estas capacidades se infiere casi siempre una función útil del sueño. Las apreciaciones que hacen sobre el sueño los viejos autores de psicología pertenecen casi siempre a este grupo.

Según Burdach el sueño “es la actividad natural del alma no restringida por el poder de la individualidad, no perturbada por la autoconciencia, sino que es la vitalidad del punto nuclear sensible que se expulsa en su libre juego”.

Según Burdach y otros autores imaginan el sueño como un estado en que el alma se restaura y reúne nuevas fuerzas para el trabajo diurno; como si ella gozara de una licencia. Por eso Burdach cita y acepta también las amorosas palabras con que el poeta Novalis encomia el reino de los sueños: “El sueño es escudo protector contra la monotonía y habitualidad de la vida, libre consuelo de la fantasía encadenada, donde ella se despliega sin regla todas las imágenes de la vida e interrumpe la seriedad nunca depuesta del adulto con el gozoso juego del niño: sin los sueños envejeceríamos sin duda más temprano, y así podemos considerar al sueño, si no directamente como un don de lo alto, al menos como un don precioso, como un amistoso compañero en nuestra peregrinación a la tumba”.

Con mayor vigor Purkinje cita la actividad renovadora y reparadora del sueño “Particularmente cumplirían estas funciones los sueños productivos. Son graciosos juegos de la imaginación, sin vínculo alguno con los acontecimientos diurnos. El alma no quiere proseguir las tensiones de la vigilia, sino resolverlas, aliviarse de ellas. Tiene predilección por engendrar estados opuestos a los de la vigilia. Cura la melancolía con el júbilo, la inquietud con las esperanzas y las imágenes expansivas y regocijantes, el odio con el amor y la amistad, el miedo con la osadía y la confianza; calma la duda con la fe y las creencias firmes, la espera estéril con el cumplimiento de lo querido.

El intento más vasto y original por explicar el sueño desde una actividad particular de la psique que sólo puede desplegarse libremente en el estado del dormir es el emprendido por Scherner en 1861. No es de los autores que

permiten al alma llevarse intactas sus facultades a la vida onírica. Explica él mismo: “cómo en el sueño se enerva el carácter nuclear, la energía espontánea del yo, cómo a consecuencia de esta descentración el conocer, el sentir, el querer y el representar se alteran, y como el residuo de estas fuerzas psíquicas no posee un verdadero carácter espiritual, sino sólo el de un mecanismo”. Remonta vuelo en el sueño la actividad del alma que ha de llamarse *fantasía*, libre del poder del entendimiento y por eso de toda medida rigurosa, hasta alcanzar un predominio ilimitado. Toma los últimos ladrillos de la memoria de vigilia, pero con ellos construye edificios que difieren enormemente de las figuras de la vigilia; en los sueños ella resulta ser no solo reproductiva, sino también *productiva*. Estorba particularmente la claridad de su lenguaje el hecho de que este tiene repugnancia a expresar un objeto con su imagen propia, y de buena gana escoge una imagen ajena si ésta es apta para expresar aquel único aspecto del objeto en cuya figuración se empeña. Esta es la *actividad que simboliza* de la fantasía. La fantasía onírica no dibuja exhaustivamente los objetos: sólo delinea sus contornos, y aún esto con la mayor libertad. La fantasía se ve interiormente precisada a enredar con él en mayor o menor grado, al yo-sueño, y así a producir una acción. La fantasía onírica emprende con los estímulos corporales un juego burlón e insidioso, se representa las fuentes orgánicas de que parten los estímulos siguiendo algún simbolismo plástico y otros que la fantasía onírica tiene una determinada figuración favorita para el organismo entero: sería la casa. Por ejemplo larguísimas calles edificadas para denotar el intestino. Partes de la casa figuran realmente partes del cuerpo; en el sueño por dolor de cabeza, el techo de una habitación puede figurar la cabeza.

Además del simbolismo de la casa, se emplea toda suerte de otros objetos para figurar las partes del cuerpo que envían el estímulo onírico. “Así, los pulmones y su respiración encuentran su símbolo en un horno llameante con su tiro a modo de fuelle; el corazón, en cajas o cestas huecas, y la vejiga, en objetos redondos con forma de bolsa, o simplemente cóncavos.

La fantasía onírica puede no dirigir su atención meramente a la forma del órgano excitador, sino tomar como objeto de simbolización la sustancia en él contenida. El sueño por estímulo intestinal lleva por calles enfangadas, y el sueño por estímulo de la vejiga, por aguas espumosas.

Es decir existe ya, una necesidad de tratar de darle sentido a los sueños iniciando con una analogía entre los sueños y alguna parte corporal, como lo vimos en el capítulo anterior.

5.5- El método de la interpretación de los sueños

El sueño, como ya he dicho antes, forma parte de cada uno de nosotros y nos ayudan a desahogar lo que esta reprimido en el inconsciente. Ahora bien, todos los sueños por ser singulares y únicos, tienen un sentido y dentro de este apartado se abordará

En la premisa de que todo sueño es susceptible de una interpretación, se dice que “interpretar un sueño” significa indicar su “sentido”³⁸, representarlo a través de algo que encaje dentro de nuestras acciones psíquicas.

Para las teorías científicas, el sueño no es un acto absolutamente anímico, sino es un proceso somático que se anuncia mediante ciertos signos en el aparato psíquico. Al contrario de lo que creían los profanos en sus tiempos, ya que para ellos un sueño podía interpretarse de dos diferentes formas:

El **primero** de esos procedimientos toma en consideración todo el contenido onírico y busca sustituirlo por otro contenido, comprensible y en algunos respectos análogos. Es la **Interpretación Simbólica** de los sueños; de antemano fracasa en aquellos sueños que aparecen no meramente incomprensibles, sino, además confusos.

La opinión según la cual el sueño se ocuparía preferentemente del futuro, cuya vislumbrada configuración anticiparía- un resto del significado profético que antaño se atribuía a los sueños-, es después motivo para que el sentido del sueño, descubierto por vía de interpretación simbólica, se traslade al futuro mediante un “será”. La interpretación de los sueños mediante el simbolismo pudo elevarse a la condición de práctica de un arte que parecía unido a dotes particulares.

El **segundo** método de interpretar los sueños, podría definírsele como el **método de descifrado**, pues trata al sueño como una suerte de escritura cifrada en que cada signo ha de traducirse en otro de significado conocido.

Los dos métodos que se han escrito abarcan poco; su aplicación es muy limitada, ya que el método simbólico es de aplicación muy general y para el descifrado se necesitan

³⁸ Freud, S. (1915-16). “*Conferencias de introducción al psicoanálisis*” Obras completas. España: Amorrortu.

“claves”, es decir un detalle donde se pueda encontrar en concreto lo que se haya soñado, tal como un libro de los sueños y en eso no hay confianza alguna.

Los siguientes párrafos que escribo a continuación son palabras textuales que encuentro en “La Interpretación de los sueños”³⁹.

*“Debo sostener que el sueño posee realmente un significado y que es posible un procedimiento científico para interpretarlo. He aquí el modo en que llegue a conocer ese procedimiento: Hace años me ocupaba de la resolución de ciertas formaciones psicopatológicas. Mis pacientes me contaron sus sueños y así me enseñaron que un sueño puede insertarse en el encadenamiento psíquico que ha de perseguirse retrocediendo en el recuerdo a partir de una idea patológica. Ello me sugirió tratar al sueño mismo como un síntoma y aplicarle el método de **interpretación elaborado** para los síntomas, para esto se requiere cierta preparación psíquica del enfermo. Hemos de conseguir de él dos cosas: que intensifique su atención para sus percepciones psíquicas y que suspenda la crítica con que acostumbra expurgar los pensamientos que le afloran. Para que pueda observarse mejor a sí mismo con atención reconcentrada es ventajoso que adopte un posición de reposo y cierre los ojos (que fue pronto dejado de lado); debe ordenársele expresamente que renuncie a la crítica de las formaciones de pensamiento percibidas. Entonces se le dice que el éxito depende de que tome nota de todo cuanto le pase por la cabeza y lo comunique, y que no se deje llevar, a sofocar una ocurrencia por considerarla sin importancia o que no viene al caso, u otra parecerle disparatada”.*

Aquí comienza, entonces el método de la libre asociación. En este punto Freud hace una diferencia entre el reflexionar y de auto-observar, es decir, si se reflexiona el hombre hace una crítica acerca de sus ocurrencias y las repudia, impidiendo que vengan a su mente más pensamientos, porque no sabe que “puertas” abrirán, entonces las reprime. En cambio el que se observa a sí mismo no tiene más que sofocar su propia crítica, es así que se acumulan en su conciencia, muchas ocurrencias que de otra forma habrían permanecido inaccesibles.

³⁹ *Ibíd.* 33 página 122.

Con la ayuda de la auto-percepción puede así realizarse la interpretación tanto de las ideas patológicas como de las formaciones oníricas, dicho de otro modo, los sueños.

Con esto nos sigue diciendo Freud que se entra a un estado parecido al adormecimiento, llamado relajación, donde las “representaciones involuntarias”, debido a ella y por la fatiga, emergen en imágenes visuales y acústicas y es precisamente en este punto que se analiza los sueños, permitiendo así que la energía psíquica ahorrada ayude al alcance de los pensamientos involuntarios que están emergiendo. De esta manera se convierten las representaciones “involuntarias” en representaciones “voluntarias”.

No es fácil un “estado” de auto-observación, Schiller llama “retiro de la Guardia de las puertas del entendimiento”, y debe ponerse especial atención fragmentos de su contenido y no todo el sueño.

A continuación escribiré un ejemplo de lo que para Freud es la interpretación de los sueños mediante su propio método.

El sueño es llamado por Freud: “La Inyección de Irma”, el cual tuvo en 1895. Irma, era una mujer joven, amiga muy allegada a la familia de Freud (lo que le causaba a un poco de confusión en él, ya que su interés personal era más que su autoridad), y a la vez paciente de Freud. Irma padecía angustia histérica y después de un largo tratamiento, lo interrumpen de forma abrupta, por motivo de unas vacaciones de verano. Cierta día uno de los amigos más queridos de Freud (Otto), lo visita en casa y tienen en común la amistad de Irma (a quien por cierto Otto había visto en sus vacaciones en el mismo lugar donde él solía acudir), comienzan a platicar y sale su paciente a relucir, entonces Freud pregunta por ella y su amiga en tono de reproche (dice Freud), le responde: “Está mejor, pero no del todo bien”. Freud queda con esta duda y esa misma tarde comienza a redactar el expediente médico de Irma con el fin de enviarlo con otro médico, un amigo y afamado doctor a quien le nombra como “M”.

Esa noche la plática tuvo repercusiones en los sueños de Freud, quien por cierto escribe el sueño una vez que se despierta. A continuación cito el sueño:

“Un gran vestíbulo- muchos invitados, a quien nosotros recibimos-. Entre ellos a Irma, a quien enseguida llevo aparte como para responder a su carta, y para reprocharle que todavía no acepte la “solución”. Le digo: “Si todavía tienes dolores, es realmente por su exclusiva culpa”- Ella responde: “Si supiese los dolores que tengo ahora en el cuello, el estómago y el vientre; me siento oprimida”. Yo me aterro y la miro. Ella se veía pálida y

abotagada; pienso que después de todo he descuidado sin duda algo orgánico. La llevo hasta la ventana y reviso el interior de su garganta. Se muestra un poco renuente, como las mujeres que llevan dentadura postiza. Pienso entre mí que en modo alguno tiene necesidad de ello. Después la boca se abre bien, y halló a la derecha una gran mancha blanca, y en otras partes veo extrañas formaciones rugosas, que manifiestamente están modeladas como las cornetas nasales, extensas escaras blanco-grisáceas. Aprisa llamo al doctor M, quien repite el examen y lo confirma...El doctor M, se ve enteramente distinto que de ordinario; esta muy pálido, cojea, está sin barba en el mentón... Ahora también está de pie junto a ella mi amigo Otto, y mi Leopold la percute a través del corsé y dice: “Tiene una palidez abajo a la izquierda” y también señala una parte de la piel infiltrada en el hombro izquierdo (lo que yo siento como él a pesar del vestido)...M dice: “No hay duda, es una infección, pero no es nada; sobrevinía todavía una disentería y se eliminará el veneno”... Inmediatamente nosotros sabemos de dónde viene la infección. No hace mucho mi amigo Otto, en una ocasión en que ella se sentía muy mal, le dio una inyección con un preparado de propolio, propileno...ácido propiónico...trimetilamina (cuya fórmula veo ante mí escrita con caracteres gruesos)... No se dan esas inyecciones tan a la ligera... Es probable también que la jeringa no estuviera limpia”.

Este sueño tiene ventajas una de ellas es que Freud lo escribe enseguida de despertar y posteriormente se somete a un análisis profundo. Lo que leeremos a continuación es la interpretación que Freud hace acerca de este sueño y por supuesto con su método de descifrado, lo retomaremos por puntos, como él lo hizo:

- 1- *Un gran vestíbulo- muchos invitados, a quien nosotros recibimos*-Se refiere a que en una fecha próxima será la fiesta de cumpleaños la esposa de Freud y darán una recepción en su honor y dentro de sus invitados se encuentra como amiga Irma en un vestíbulo de una casa de verano llamada por ellos Bellevue.
- 2- *Reprocharle a Irma, que todavía no acepte la “solución”. Le digo: “Si todavía tienes dolores, es realmente por su exclusiva culpa”*- A mucho de sus pacientes Freud les da como análisis concluido, cuando él les comunica el sentido oculto del síntoma que padecen y en este caso pone especial atención al hecho de que no quiere ser culpado de los dolores que ella todavía tiene.

- 3- *Ella responde: "Si supiese los dolores que tengo ahora en el cuello, el estómago y el vientre; me siento oprimida"*. Este punto causa confusión en Freud ya que entiende los síntomas que son meramente por su estado de salud y dice que es parte de la enfermedad, pero no sabe porque en sus sueños presentó esta selección de síntomas.
- 4- *Ella se veía pálida y abotagada*. Este punto es especial porque para Freud su paciente siempre tenía la tez rozada y en el sueño está pálida, la sospecha de Freud es un reemplazo por otra persona.
- 5- *Pienso que después de todo he descuidado sin duda algo orgánico*. Muchos de los médicos en su época que atienden a neuróticos están habituados a atribuir a la histeria manifestaciones que se confunden como orgánicas y he de ahí una angustia para Freud de que su cura sólo hubiese curado algún dolor histérico y no orgánico.
- 6- *La llevo hasta la ventana y reviso el interior de su garganta. Se muestra un poco renuente, como las mujeres que llevan dentadura postiza. Pienso entre mí que en modo alguno tiene necesidad de ello*. Con su paciente Irma nunca tuvo oportunidad para revisar el estado de su boca y también trae a su mente un recuerdo de hace años, en el cuál hace mención de una joven la cual le parece muy hermosa pero después de un análisis bucal, se da cuenta que tiene una dentadura postiza. Él mismo dice que algo, de forma alguna, penosa, es el hecho de que asocia una galantería hacia Irma de su parte, ya que otro fragmento de este sueño es el que dice que ve a Irma parada junto a la ventana, lo que le hace recordar a una amiga íntima de Irma, a la cual Freud le tiene mucho aprecio, ella era paciente del doctor M. Y cierto día Freud visita a Irma en su casa y se encuentra ahí a su amiga parada en la ventana, lo único que sabía Freud de ella era que tenía una placa difterioide y que sufría ahogos histéricos, como Irma en el sueño de Freud.
- 7- *Después la boca se abre bien*. Irma podría contarle más cosas acerca de ella misma.
- 8- *Y halló a la derecha una gran mancha blanca, y en otras partes veo extrañas formaciones rugosas, que manifiestamente están modeladas como las cornetas nasales, extensas escaras blanco-grisáceas*. La mancha blanca hace alusión a la Difteria, que como sabemos tenía la amiga de Irma, y también esta enfermedad le dio a una de sus hijas, hacía ya varios años, lo cuál le preocupó mucho. Lasa

escaras en los cornetes evocan la preocupación por su misma salud ya que se administraba cocaína para reducir inflamaciones en las mucosas nasales y una vez una de sus pacientes lo imitó lo cuál le trajo necrosis a ella. Por este año Freud había escrito un artículo acerca del uso de la cocaína, lo cual le trajo muchos reproches y más adelante la muerte de un amigo muy cercano, y querido para Freud, en 1895, debido al abuso de la cocaína.

- 9- *Aprisa llamo al doctor M, quien repite el examen y lo confirma...* Freud tenía mucha confianza con el doctor M, ya que aparte de ser su amigo era un colega muy reconocido. Aquí Freud asocia con un caso que tuvo de una paciente a quien por recetarle un medicamento varias veces, le produjo a su paciente una intoxicación y en esa época le llamó al doctor M para que pudiera confirmar este caso. Por cierto, recuerda Freud, que el nombre de esa paciente era el mismo de una de sus hijas: Matilde.
- 10- *El doctor M, se ve enteramente distinto que de ordinario; está muy pálido, cojea, está sin barba en el mentón...* El doctor M, según Freud tenía mala apariencia y en lo que tiene que ver cor cojear y su barba es que le recuerda a Freud a uno de sus hermanos que vivía en el extranjero quien debido a un cuadro artrítico cojeaba, y en el sueño particularmente, confunde a las dos personas en una sola, con quienes, por cierto, se encontraba molesto debido a que les había propuesto un negocio que los dos rechazaron.
- 11- *Ahora también esta de pie junto a ella mi amigo Otto, y mi Leopold la percute a través del corsé y dice: "Tiene una matidez abajo a la izquierda" y...* Leopold es médico y pariente de Otto, los dos con la misma especialidad se encuentran en constante competición. Los dos fueron asistentes de Freud en un hospital en el que atendía enfermedades nerviosas en niños y esta escena de competición se repetía muchas veces.
- 12- *También señala una parte de la piel infiltrada en el hombro izquierdo...* Alude al dolor que el mismo Freud tenía en el hombro debido al reumatismo que sufría.
- 13- *(Lo que yo siento como él a pesar del vestido)...* En el hospital ya mencionado se revisaba a los niños desvestidos y posteriormente a los adultos y conocía a otro doctor quien no revisaba a sus pacientes sino era con ropa.
- 14- *M dice: "No hay duda, es una infección, pero no es nada; sobrevinía todavía una disentería y se eliminará el veneno"...* Esto hacía alusión a Freud que en aquella época hubo toda una discusión acerca de la distinción entre difteria y

difteritis, el “no es nada” es un simple consuelo debido a la grave afección orgánica que sufrió Irma y con ella Freud podía, de alguna forma, poder sentirse mejor, porque de alguna forma sentía ese dolor como culpa suya.

- 15- *Inmediatamente nosotros sabemos de dónde viene la infección.* Hace referencia que esta infección sólo fue comprobada por Leopold.
- 16- *No hace mucho mi amigo Otto, en una ocasión en que ella se sentía muy mal, le dio una inyección...* Cierta día Otto, estando de visita en la casa de Irma, fue llamado de emergencia a un hotel del vecindario para curar a un enfermo a quien le aplicó una inyección. Para Freud las inyecciones le recuerdan el hecho de que uno de sus amigos falleció debido a la cocaína a quien antes le había recomendado la cocaína de forma oral para la cura de desmorfización, pero su amigo se inyectó la cocaína.
- 17- *Con un preparado de propolio, propileno...ácido propiónico...* En la recepción de la fiesta, de la esposa de Freud, un amigo (Otto), les dio como obsequio un licor que según Freud tenía olor a licor barato y llevaba el nombre de “ananás”, que por cierto el nombre hacía alusión al apellido de Irma, Freud le dijo a su esposa que no lo quería incluso que lo tirara porque olía mal como a aguardiente barato, amílico, pero ella le dijo que se lo dieran a la servidumbre, pero Freud se negó diciendo que se fueran a envenenar, en el sueño recuerda esto como todo el preparado de la inyección.
- 18- *Trimetilamina (cuya fórmula veo ante mí escrita con caracteres gruesos)...* le recuerda que en una conversación que tiene con uno de sus amigos quien conoce sus trabajos, en esta conversación su amigo le había comunicado ciertas ideas sobre una química sexual donde creía reconocer en la trimetilamina uno de los productos del metabolismo sexual. Esta sustancia le lleva entonces a la sexualidad y es el factor al que atribuye la máxima importancia del génesis de las afecciones nerviosas que pretendía curar. Irma era una joven viuda y Freud llega a la conclusión que debido al conocimiento que su amigo le brindó acerca de la sexualidad y también de una conexión entre los cornetes nasales y los órganos sexuales femeninos, en el sueño de Freud aparecen como las tres formaciones rugosas en la garganta de Irma.
- 19- *No se dan esas inyecciones tan a la ligera...* A Freud le recuerda de nueva cuenta a su amigo quien en lugar de inhalar la cocaína se la inyecta

20- *Es probable también que la jeringa no estuviera limpia*". Es un reproche abierto hacia Otto además de que le recuerda un caso de una paciente a quien debía administrar morfina dos veces por semana y quien días después `presenta una flebitis, que Freud cree que es por una jeringa sucia.

De este sueño Freud saca estas conclusiones:

- El sueño cumple algunos deseos que le fueron instalados por acontecimientos de la tarde anterior.
- El resultado del sueño es que no Freud no era culpable de que persistieran los padecimientos de Irma.
- El sueño lo liberó de responsabilidad atribuyendo la enfermedad de Irma a otros factores
- Su contenido es un cumplimiento del deseo, y su motivo un deseo.

El método que Freud utiliza para la interpretación de los sueños es muy cercano al de interpretar por el "método del descifrado", el cual toma al sueño como algo compuesto, como una acumulación de formaciones psíquicas. Para cada sueño, se requerirá entonces de un extenso trabajo de indagación personal, única e íntima. Por lo que al final de un trabajo de interpretación siempre se confiesa al sueño como un incumplimiento del deseo.

5.6- *El sueño es un cumplimiento del deseo*

A comparación de lo que se piensa, el sueño no carece de sentido, no es absurdo ni ridículo, se dice que "se duerme cuando otro empieza a despertar", es un fenómeno psíquico, y se le clasifica dentro de la continuación de las acciones anímicas de vigilia, a mi parecer; "no se deja de vivir por soñar, sino que se sigue viviendo en los sueños", es una actividad mental sumamente compleja.

Cada sueño tiene un sentido y un valor psíquico, no es el mismo para cada sueño. Vale decir que siempre en los sueños que hay algo no cumplido, siempre van a ser deseos no cumplidos, porque el soñar sustituye a la acción, en los sueños se vive, como en la vida.

Hay sueños que son breves y se pueden exponer sin ningún disfraz, como en los sueños de los niños, en ellos se observa el cumplimiento del deseo sin más, en cambio otros que son una obra de arte, composiciones oníricas que suelen ser muy elaboradas, ello lo encontramos en los adultos.

Interesantes de la misma forma ya que en los sueños de los niños se demuestra que el sueño en su esencia más íntima significa un cumplimiento del deseo, mientras que en los adultos cabe destacar que su elaboración resulta toda una sorpresa para quien los tiene y para quien los interpreta.

Para ejemplificar al sueño como un cumplimiento del deseo, me aventuraré y expondré 2 de mis propios sueños, a los que yo misma les he dado un sentido, pero de forma totalmente básica, para lo cual es muy importante mencionar que para conseguir interpretarlo, es necesario y primordial narrar a un analista profesional, ya que él nos ayudará a darle un sentido amplio y también contribuirá con aspectos que jamás se nos hubieran ocurrido.

El primero de ellos y como contexto he de decir que sucedió ya hace dos años. Uno de mis primos hermanos, con quien no guardaba una relación tan cercana, y a quien veía solo pocas veces a la semana, nos acompañó a un viaje de vacaciones de invierno en el cual nos dirigimos a una provincia del estado de Guerrero, de donde, por cierto, son nacidos mis padres. En esta provincia mi primo conoce a una joven a quien yo conocía ya hacía tiempo y con quien tiene buena química y bueno lo demás es historia. Al regresar de esas vacaciones mi primo y yo comenzamos a tener más comunicación por lo ocurrido en las siguientes semanas yo tuve el siguiente sueño, que narro de una forma corta debido a que no lo escribí y bueno, escribo lo que recuerdo o tal vez lo que para mí tuvo más importancia:

“Es un fin de semana, en el cual se iba a realizar mi boda, yo no conocía al novio y después de algunas horas yo llegaba a la Iglesia y mi primo era quien me esperaba en la iglesia para casarnos”

Contrario a lo que muchos piensan, el soñar con una boda lo definiría de la siguiente forma: En primer lugar, una boda significa una unión amorosa con una persona, y bueno por lo que sabemos existen diferentes tipos de amor, explicarlos nos metería en un debate filosófico que en este momento no tocaré. Para mí este sueño lo interpreto como una unión de comprensión, amistad, confianza y amor fraternal, ya que después de este viaje mi primo y yo nos llevamos mucho mejor y sobre todo nos queremos y buscamos más para apoyarnos anímica y moralmente.

Otro de los sueños que tuve, sucedió hace poco. He de decir que hace ya casi un año que me casé y ahora vivo con mi esposo. El sueño es el siguiente:

“Me veo embarazada, con mi abdomen abultado, y mis hermanas me invitan a pasear al centro de la ciudad, así es que, nos vamos. Una vez que regresamos a

casa, mis padres me piden que saque a mi nena para poder cargarla, en ese momento yo veo mi abdomen y tengo una cierre que abro para poder sacar a mi hija, veo entre todo mis órganos a mi nena, pero sin sangre, cuando se encuentra fuera, me percato de que no respira y está muy fría, por lo que masajeo su corazón y ella vuelve a respirar, con un gran llanto. Después de sacar al bebé vuelvo a afianzar el cierre”.

Lo que me llama la atención de este sueño es que es un poco impresionante, bueno el hecho de abrir y volver a cerrar mi cuerpo. De este sueño puedo deducir lo siguiente:

- Mis deseos de ser madre, que por razones personales y metas profesionales no puedo ver cristalizado.
- El hecho de tener dentro y, posteriormente, extraer a mi hija de mi cuerpo. En primer lugar decir que el hecho de tener un hijo es mucha responsabilidad y bueno aunque nadie esta preparado para ser padre, en mi opinión si hay que darle un espacio y la atención que ellos merecen.
- Mi deseo de poder tenerlo dentro, para protegerlo y poder hacer cosas que tal vez si lo tuviera en brazos no podría hacer. Pero si extraerlo cuando quisiera verlo y cargarlo, o alguien más. Es decir una ambivalencia, mostrarlo y guardarlo, tal vez a mi propia comodidad.
- El hecho de que esté muy fría e inmóvil. Esto me recuerda a que hace ya varios meses viví una experiencia que aún recuerdo con nostalgia, el hecho de perder un sobrino, quien por circunstancias médicas, no pudo llegar a nacer, que, yo pienso, asocio con la que, en mi sueño, es mi hija.

Los sueños que atrás escribí, yo misma les di un sentido que sencillamente es elemental y es aventurarme a hacerlo. Para poder interpretar un sueño es muy importante contar con mucha experiencia en análisis con pacientes, es decir, algo totalmente profesional.

El llevar un análisis profesional, nos ayuda a poder beneficiarse con una salud estable, óptima, sin duda es lo primero que haré, una vez que cierre este proyecto.

5.7- *La desfiguración onírica*

Como ya he venido diciendo, en los sueños existe una gran variedad de hechos que podemos vivir, ya sean penosos, terroríficos, dolorosos, etc. En general se ha observado que los sueños que causan dolor y displacer son más frecuentes que en los que nos sentimos plenos y felices.

En el tema anterior mencionaba que los sueños son, sin duda, cumplimiento de deseos, pero no de deseos cualquiera, estos deseos van desde uno de comodidad, uno en el que podemos saciar nuestra sed y apetito tanto de comida como sexual, hasta los deseos más complejos y sobre todo oscuros que cada uno de nosotros guarda.

En los sueños se puede ver, vivir y sentir, cosas que en realidad nos podría dar pena o simplemente no nos atrevemos a realizar, cuando en los sueños aparece contenido al que no es posible darle una coherencia o que en realidad su contenido es muy penoso como para poder expresarlo, a ese contenido le llamamos *desfiguración onírica*, es decir que el sueño puede llegar a cambiar o desfigurar lo que sueña o también puede ser que se disfrazan los pensamientos, se cambian y entonces se sueñan las “incoherencias”, que realmente no lo son, ya que van cubiertas con un deseo que se esta reprimiendo.

Freud llama *desfiguración onírica* al hecho de que durante el dormir existe una incapacidad para procurar expresión adecuada a los pensamientos oníricos, además de que según dice, existe una tendencia a la defensa contra el deseo y como consecuencia el deseo no se puede expresar de otro modo que desfigurado. Cuanto más grande sea la censura más ingenioso será el disfraz y más elaborado.

Dentro de los sueños podemos identificar dos diferentes contenidos:

-La formula destinada a expresar la esencia del sueño: *El sueño es el cumplimiento (disfrazado) de un deseo (Sofocado, reprimido)*.

-Como forma de ejemplo citaré uno que se encuentra en el mismo libro (La Interpretación de los sueños Vol.4)⁴⁰. Es un sueño de carácter lúgubre, de una paciente de Freud, la propia paciente relata el sueño a Freud, de la siguiente manera: “Recuerda usted que mi hermana tiene ahora un solo niño Karl; al otro, Otto, lo perdió cuando yo todavía estaba en su casa. Otto era mi preferido, y en verdad lo crié yo. Por el pequeño siento también cariño, pero luego no tanto como sentí por el muerto. Bueno esta noche soñé que *veía a Karl muerto frente a mí. Yacía en su pequeño ataúd, las manos*

⁴⁰ *Ibíd.*33. Pág. 170

recogidas con velas en derredor, poco más o menos como estuvo el pequeño Otto, cuya muerte me conmovió tanto”.

La interpretación que Freud da acerca de este sueño es muy elaborada ya que, en primer lugar debo explicar que se relaciona mucho la vida que cada uno de nosotros lleva desde la infancia y por supuesto marcan los recuerdos.

La mujer de este sueño quedó huérfana desde temprana edad, cuando era niña se crió en casa de una hermana que le llevaba mucha edad, allí, con varias visitas, se encontró con un hombre que dejó una gran huella en ella. Parecía que este hombre la quería y ella también, pero tiempo después él estuvo con su hermana (la mayor) y como consecuencia nunca volvió a visitar esta casa. Tiempo después murió el pequeño Otto.

No podía recobrase de la decepción amorosa, por lo que le era difícil aceptar a otros pretendientes que la buscaban. El hombre del que estaba enamorada, tenía como profesión profesor literato, y cuando él anunciaba una conferencia en algún lugar, ella nunca faltaba y en ocasiones lo veía de lejos en otros lugares. Días antes del sueño ella le comentó a Freud que el profesor iba a asistir a un concierto, y ella también quería asistir para poder verlo de nuevo. Tras una larga ausencia del profesor, ella lo volvió a ver hasta la muerte del pequeño, parado frente a su ataúd.

Freud interpreta el sueño de una forma elaborada, de la siguiente manera: “Si ahora el otro niño muriese, eso mismo se repetiría. Pasaría usted el día en casa de su hermana, el profesor seguramente iría a presentarle sus condolencias y en idéntica situación a la de entonces volvería usted a verlo. El sueño no significa otra cosa que este deseo suyo de volverlo a ver, contra el cual usted se debate interiormente.

Estos son solo algunos ejemplos de lo que la desfiguración onírica hace con los sueños, claro que nunca se deja de lado que los sueños son cumplimientos de deseos.

5.8- El trabajo del sueño

Del sueño, lo que se va a tomar en cuenta siempre va a ser su contenido manifiesto, tal como lo recordamos, a partir de él se empieza a obtener información del sueño, o a tratar de darle un sentido haciendo referencia al contenido que en ellos se cuenta.

Este es el contenido onírico, y como resultado se obtiene un nuevo material psíquico: el contenido latente o lo que es igual pensamientos del sueño.

Es decir los pensamientos del sueño y los contenidos del sueño se presentan enmascarados o desfigurados, como si vinieran en dos lenguajes diferentes. El contenido del sueño se expresa como signos, es decir que los pensamientos vienen de

otro modo, como enmascarados, ellos son los que debemos de aprender a descifrar, entre lo que es original y lo que es la traducción. Y los pensamientos del sueño, por el contrario, siempre son de los más comprensibles, tan pronto como lo vemos en el sueño.

5.8.1- El trabajo de condensación

Cuando se tiene un sueño siempre se tiene de forma muy concreta, es decir que cuando uno sueña se puede ver imágenes, formas, cosas. Muchas veces soñamos toda la noche y el sueño parece ser largo, interminable. Pero cuando despertamos y pensamos en escribir nuestro sueño, muchas veces se puede observar que la descripción él necesitará de muchas páginas para poder escribirlo. Al final, cuando sólo recordamos algunas cosas acerca del sueño, se dice que éste es el resto diurno del trabajo onírico total. Esta es la diferencia del contenido y del pensamiento onírico, se puede decir que se cumple entonces un trabajo de condensación.

Esta desproporción entre lo que se sueña, es decir, el contenido, y los pensamientos oníricos, es lo que lleva a decir que en la formación del sueño se efectuó una amplia condensación del material psíquico.

Se dice que la condensación viene de la omisión, es decir que se puede omitir durante el sueño, aspectos que pueden ser importantes y se proyectan en el sueño pensamientos incompletos e imprecisos.

Se puede decir que mientras la condensación sea más elaborada, el material que en él encontremos es más propicio para la investigación de los elementos del contenido de los sueños.

Como un ejemplo citaré el sueño que Freud tuvo acerca de una monografía botánica, el cual dice: *“Tengo escrita una monografía sobre una variedad (indeterminada) de planta. El libro yace frente a mí, estoy hojeando una lámina en colores doblada. Acompaña al ejemplar un espécimen disecado de la planta”*.

A Freud le llama más la atención el hecho de que escribe una monografía botánica. El día que tuvo el sueño vio en un escaparate, un libro acerca de una monografía sobre el género ciclamen. Esto trajo a la mente su trabajo acerca de la cocaína, es decir el sueño estaba ligado a su trabajo y aplicación que tuvo acerca de este artículo y también le hizo recordar a uno de sus amigos, quien participó en dicho trabajo.

A propósito de este sueño Freud nos indica que “los elementos que se observan en los sueños están determinados de muchas formas por los pensamientos oníricos, de uno

de estos elementos, a través de la vía asociativa lleva a varios pensamientos oníricos, y de un pensamiento onírico a varios elementos del sueño”.

El trabajo de condensación del sueño se muestra con la máxima evidencia cuando ha escogido objetos, palabras y nombres. Las palabras son manejadas por el sueño con la misma frecuencia que las cosas, y experimentan idénticas tramas que las representaciones-cosa del mundo. Cómicas y raras creaciones léxicas son el resultado de sueños un poco o más enredados.

5.8.2- *El trabajo de desplazamiento*

Muchas veces cuando soñamos solemos tener sueños que para nosotros pareciera ser que no tuvieran ningún valor, es decir que no represente nada, ni el sueño en sí mismo pareciera decirnos algo, bueno, los elementos que muchas veces encontramos en el sueño, es decir los paisajes, las cosas y lo que nos hace sentir, es el contenido, manifiesto, del sueño. Ellos desempeñan, de forma alguna, el mismo papel que los pensamientos oníricos y a la inversa, dicho de otro modo, cuando en nuestro sueño solemos pensar que nos llama más la atención un elemento que otro, podríamos especular que éste ha sido privilegiado porque capturó más nuestra curiosidad y pensamos que le corresponde una atención especial. Sin duda cada quien debe poner especial atención a lo que para nosotros es más importante, nuestro juicio nos lo dirá.

Digo esto porque para la formación de los sueños existen elementos que sin duda tienen mucho más valor unos sobre otros y a nuestro sueño siempre van a llegar los pensamientos, pero eso no es lo que es más importante sino lo que está contenido en ellos.

En los sueños siempre van a aparecer, lo que pareciera ser lo más importante, ese el trabajo onírico de los sueños.

En el trabajo onírico se exterioriza un poder psíquico que por una parte despoja de su intensidad a los elementos de alto valor psíquico y por la otra procura a los de valor ínfimo nuevas valencias *por la vía de la sobredeterminación*, haciendo que estos alcancen el contenido onírico. Si esto se concede en la formación de los sueños ocurre entonces una *transferencia* y un *desplazamiento de las intensidades psíquicas* de los elementos singulares, de lo cual deriva la diferencia del texto entre contenido y pensamientos oníricos. El proceso que con esto suponemos es lisa y llanamente la pieza esencial del trabajo onírico: merece el nombre de *desplazamiento onírico*. El

desplazamiento y la condensación oníricos son los dos maestros artesanos a cuya actividad podemos atribuir principalmente la configuración del sueño.

El poder Psíquico que se exterioriza en los hechos del desplazamientos onírico, es el resultado de este desplazamiento es que el contenido del sueño ya no representa el mismo aspecto que el núcleo de los pensamientos oníricos, y que el sueño sólo vuelve (refleja) una desfiguración (dislocación) del deseo onírico inconsciente.

5.9- SOBRE LA PSICOLOGÍA DE LOS PROCESOS ONÍRICOS

En este apartado he tomado como referencia la Interpretación de los sueños⁴¹ de Freud Vol.5. El cuál inicia con un ejemplo acerca de las coincidencias que muchas veces vivimos durante los sueños pero que están muy conectadas con el estado de vigilia, el sueño es comunicado por un paciente de Freud, y es el siguiente:

“Un individuo había pasado varios días, sin un instante de reposo, a la cabecera del lecho de su hijo gravemente enfermo. Muerto el niño se acostó el padre en la habitación contigua a aquella en que se hallaba el cadáver y dejó abierta la puerta, por la que penetraba el resplandor de los cirios. Un anciano amigo suyo quedó velando el cadáver. Después de algunas horas de reposo soñó que su hijo se acercaba a la cama en que se hallaba, le tocaba en el brazo y le murmuraba al oído en tono de amargo reproche: Padre ¿no ves que estoy ardiendo? A estas palabras despierta sobresaltado, observa un gran resplandor que ilumina la habitación vecina, corre a ella, encuentra dormido al anciano que velaba el cadáver de su hijo y ve que uno de los cirios ha caído sobre el ataúd y ha prendido fuego a una manga de la mortaja”.

De este sueño podemos decir dos puntos muy importantes: el primero es que el resplandor que causó el hecho de que la vela tocara el ataúd, causó una iluminación la cual hizo que el padre del niño se despertara y acudiera a apagar el fuego. Y la otra es que es una franca y abierta realización de deseo, el cual nos dice que si tal vez el padre hubiera despertado primero y deducido después la causa del incendio, hubiera abreviado la vida de su hijo en los breves momentos que el sueño se le presentaba.

Es así como inicia el interés de la importancia que tienen los sueños en la vida de cada uno de nosotros, que sin dejar de lado su interpretación, también debemos tomar en cuenta y con justa razón, la importancia que tienen los sueños en nuestra vida.

⁴¹ Freud, S (1900). *“La Interpretación de los sueños (primera parte)”*. Volumen 5. Amorrortu editores.

5.9.1- *El olvido de los sueños*

Muchas veces nos preguntamos, ¿por qué olvidamos los sueños? Es una pregunta aparentemente fácil de contestar, pero también tiene otro inconveniente.

El sueño muchas veces parece estar fragmentado, en primer lugar lo recordamos por partes, posiblemente lo que más llamó la atención o por el contrario lo que se nos hizo sumamente extraño dentro del sueño, en segundo lugar pareciera ser que los recuerdos que tenemos de nuestros sueños son poco claros o muy borrosos, como todos no podemos recordar muy bien lo que en el sueño se vivió.

Muchas veces cuando contamos un sueño, lo relatamos primero de una forma, y si lo volvemos a contar lo hacemos de otro modo, tan parecido, como la primera vez.

Precisamente este es un punto muy importante ya que de la forma que relatemos un sueño y las veces siguientes que lo construyamos, dependerá la importancia que tenga el sueño, dicho de otro modo, aquellas partes en donde modificamos la forma de relato en nuestro sueño, es parte primordial o débil de su formación y que menos resistencia se pone cuando estamos en un proceso analítico.

Por otro lado, cuando reproducimos el sueño relatándolo de igual forma, se dice que hay una resistencia, ya que no podemos decir libremente lo que deberíamos, por conciencia propia. Cuando pasa esto, se dice que hay una censura que impide que ciertas ideas lleguen a la conciencia y aunque podría expresarse como desplazamiento o sustitución, recae como una duda. Esta duda ataca a los recuerdos de los sueños que son más borrosos y débiles, por eso mismo no nos es fácil decir o recordar lo que en el sueño vivimos. En este punto el psicoanálisis es muy claro y dice: *Todo aquello que interrumpe el progreso de la labor analítica es una resistencia.*

Cuando tenemos un sueño muy largo o muy corto, incoherente o muy coherente y decimos que es fácil olvidarlo; es fácil decir que se lo debemos siempre a nuestra mala memoria, sin embargo, es importante aclarar que ese olvido puede ser a propósito, debido a una censura psíquica. Este fenómeno onírico llama la atención por su importancia en los sueños, ya que es precisamente este fenómeno al que debemos poner especial cuidado, debido a que da la solución al sueño, motivo por el cual, este tipo de sueños se halla más expuesto a la resistencia que ningún otro.

Para finalizar este apartado, debo decir que hay que poner atención especializada al hecho del olvido de los sueños, ya que en ellos recae la interpretación.

Con ayuda de un analista podemos darle la atención que se requieren, ya que ésta escucha es especializada y sobre todo la adecuada.

Concluyo sugiriendo que, cuando hayamos tenido un sueño, que de una forma especial llamara nuestra atención, al despertar lo escribamos, ya que los primeros minutos de la mañana, enseguida del despertar, son los ideales para poder recordarlo y así poder escribirlo.

5.9.2- La regresión

El soñar es un acto psíquico importante y completo, su fuerza siempre es un deseo y mucho de lo que vivimos en el sueño es por la influencia de la censura psíquica. Además de la censura, el material psíquico ayuda a la condensación.

Algo muy importante que me parece que hay que citar es que soñamos por el hecho de que deseamos y nuestro deseo siempre es el de día a día, es decir, la idea que tenemos de un deseo, el sueño lo objetiviza y lo hacemos de forma vívida siempre en presente en nuestros sueños.

Se habla de regresión cuando, encontramos en los sueños algunos recuerdos de nuestra infancia, a esto se le llama huellas mnémicas y he de decir que no solamente en los sueños se encuentra la regresión, también en el recordar voluntario, la reflexión y otros procesos parciales de nuestro pensamiento normal, corresponden a un retroceso, dentro del aparato psíquico.

Sobre la psicología de la psiconeurosis robustece la afirmación de casos de transformación represiva de las ideas, hemos de tener en cuenta la influencia de un recuerdo reprimido o inconsciente, infantil en la mayoría de los casos. Este recuerdo arrastra consigo a la regresión; esto es, a la forma de representación, en la que el mismo se halla dado psíquicamente, a las ideas con él enlazadas y privadas de expresión por la censura. Las escenas infantiles (trátese de recuerdos o de fantasías) son vistas alucinatoriamente cuando se consiguen hacerlas conscientes, y solo después de explicar al paciente su sentido es cuando pierden ese carácter.

El acto de soñar es, en los hombres, una de las formas de regresar y hacer resurgir su infancia con todos sus impulsos instintivos y sus formas expresivas

La importancia que tiene la interpretación de los sueños en psicoanálisis, es precisamente poder regresar a la infancia y así poder descubrir lo que para el paciente es anímicamente innato.

5.9.3- La realización de los deseos

El sueño que cité, al iniciar con los procesos oníricos, servirá en este punto para poder ejemplificar lo siguiente: que los procesos oníricos, como lo dijo Aristóteles, no es otra cosa más que la continuación del pensamiento durante el estado de reposo. Es más comprensible decir que el padre, quien estaba deprimido por la muerte de su hijo, siguió pensando en él, aún en sus sueños.

Según Freud, se ha encontrado que los sueños se dividen en dos grupos: aquellos en los cuales es una realización de deseo y otros que tras un arduo análisis puede ser posible su entendimiento.

Hallamos entonces tres posibles procedencias del deseo: 1- Puede haber sido provocado durante el día y no haber hallado satisfacción a causa de circunstancias exteriores, y entonces perdura en la noche un deseo reconocido e insatisfecho. 2- Puede haber surgido durante día, pero haber sido rechazado, y entonces perdura en nosotros un deseo insatisfecho, pero reprimido; y 3- Puede hallarse exento de toda relación con la vida diurna y pertenecer a aquellos deseos que sólo por la noche surgen en nosotros, emergiendo de lo reprimido. Una cuarta fuente de deseos provocados de sueños los impulsos optativos surgidos durante la noche (la sed, la necesidad sexual, etc), y nos inclinamos después a afirmar que la procedencia del deseo no influye para nada en su capacidad de provocar un sueño.

Los sueños infantiles permiten dudar de que su estímulo sea un deseo insatisfecho durante el día; pero no debemos olvidar que se trata del deseo de un niño, con toda la energía de los impulsos optativos infantiles. En cambio, un deseo insatisfecho pueda bastar para provocar un sueño en un sujeto adulto. Claro es que dentro de esto puede haber diferencias individuales y conservar unas personas el tipo infantil de los procesos anímicos durante más tiempo que otras, diferencias que observamos también en la debilitación de la representación visual, originariamente muy precisa.

El deseo representado en el sueño tiene que ser un deseo infantil. En los adultos procede entonces del inconsciente. En los niños en los que no existe aún la separación y la censura entre el preconscious y el inconsciente, o en los que comienza a establecerse poco a poco, el deseo es un deseo insatisfecho, pero no reprimido, de la vida despierta.

Los estímulos psíquicos procedentes de la vida diurna y que no poseen el carácter de deseos. Cuando decidimos entregarnos al reposo podemos conseguir la sensación interina de las cargas psíquicas de nuestro pensamiento despierto. Aquellas personas que así lo logran con facilidad gozan de un tranquilo reposo.

Los problemas aún no solucionados, las preocupaciones que nos atormentan y una multitud de impresiones diversas continúan la actividad mental durante el reposo y mantienen el desarrollo de procesos anímicos en el sistema que hemos calificado con el nombre de preconscious. Estos estímulos mentales que continúan durante el reposo pueden ser divididos en los grupos siguientes: 1º-Aquellos procesos que durante el día no han podido llegar a tiempo por haber quedado interrumpidos a causa de una circunstancia cualquiera. 2º Aquello que ha permanecido interminado o sin solución por paralización de nuestra energía mental. 3º Aquello que hemos rechazado y reprimido durante el día.

Mientras tenemos conciencia de nuestros procesos mentales normales nos es imposible, en efecto, conciliar el reposo.

La satisfacción producida por la realización del deseo reprimido puede ser tan grande, que equilibre todos los afectos penosos correspondientes a los restos diurnos, y el sueño presentará entonces un matiz efectivo indiferente aunque constituye por un lado la realización de un deseo y por otro la realización de algo temido.

El sueño puede dar expresión a un deseo de lo inconsciente después de haberle impuesto toda clase de deformaciones, mientras el sistema dominante se ha entregado al deseo de reposar y lo realiza por la creación de las modificaciones que le es posible introducir en la carga del aparato psíquico, manteniéndolo realizado a través de toda la duración del reposo.

5.9.4- El despertar por el sueño. La función del sueño. El sueño de Angustia

De la actividad del pensamiento de la vigilia surgen restos, de ellos son los que se alimentan muchas veces los sueños, se llaman restos diurnos y es la energía que no alcanzamos a librarnos de ella. En el transcurso del día o ya durante la noche, en estado de reposo, el deseo inconsciente se abre camino a hasta los restos diurnos y efectúa su transferencia a ellos, se dice que queda reanimado el deseo reprimido en el inconsciente, se instala en el inconsciente y es así como sale a través de los sueños

Para poder explicar de una forma más certera este punto acudiré a la explicación que Freud hace acerca de la función del sueño: “La conciencia es como un órgano sensorial destinado a la percepción de cualidades psíquicas... estas se convierten a la conciencia que antes no era sino un órgano sensorial para las percepciones, en órgano sensorial para una parte de de nuestros procesos mentales. Comprobamos ahora la existencia de dos superficies sensoriales, orientada una hacia la percepción y otra hacia los procesos

mentales conscientes. Una vez que el sueño se ha convertido en percepción, le es posible excitar la conciencia con las cualidades conquistadas. Esta excitación sensorial produce aquello en lo que consiste su función, haciendo recaer sobre el estímulo la carga de energía. El sueño produce siempre en cierto sentido un despertar, puesto que convierte en actividad una parte de la energía que reposa en el preconscious. El sueño es tratado por dicha actividad como otro cualquier contenido de percepciones, siendo sometido a las mismas representaciones de espera, en cuanto su material lo permite...

Los deseos inconscientes permanecen siempre en actividad. Representan caminos siempre transitables en cuanto quiere servirse de ellos de excitación. No hay nada que pueda ser llevado a término en lo inconsciente, donde no hay tampoco nada pasado ni olvidado. El camino mental inconsciente se hace enseguida nuevamente transitable en cuanto se acumulado suficiente energía. La impresión experimentada hace treinta años los convierte en un instante, cuantas veces es evocado su recuerdo resucita y se muestra cargada de excitación, la cuál se crea una derivación motora de un ataque. Precisamente es éste el punto en el que la *psicoterapia* inicia su actuación. Aquello que nos inclinamos a considerar perfectamente natural y como una influencia primaria del tiempo sobre los restos mnémicos anímicos, esto es, la represión del recuerdo y la debilidad afectiva de las impresiones no recientes, constituye en realidad transformaciones secundarias establecidas con un penoso esfuerzo. Esta labor es dirigida por lo preconscious, y *la psicoterapia no tiene otro camino que el de someter al inconsciente al dominio del preconscious*. El proceso de excitación inconsciente puede tener dos destinos. Puede permanecer entregado a sí mismo, y entonces logra emerger en cualquier punto y procura a su excitación una derivación a la motilidad, y puede quedar sometido a la influencia del preconscious, quedando entonces ligada su excitación en lugar de ser derivada. *Esto último sucede en el proceso del sueño...* El sueño aún no siendo primitivamente un proceso adecuado, se hubiera apoderado de una función en el juego en el juego de fuerza de la vida anímica. Esta función ha tomado a su cargo la labor de someter nuevamente al dominio de lo preconscious la excitación del inconsciente, que ha quedado libre, y al hacerlo así deriva la excitación del inconsciente, sirviéndole de válvula y garantiza al mismo tiempo el reposo de lo preconscious mediante un pequeño gasto de actividad despierta. El proceso del sueño es aceptado al principio como realización de deseos de lo inconsciente. Cuando esta realización conmueve intensamente lo preconscious amenazando con interrumpir su reposo, es que el sueño ha roto la transición y no cumple ya la segunda parte de su

función. En este caso es interrumpido en el acto y sustituido por el despertar. En realidad, tampoco podemos culpar aquí al sueño de perturbar reposo. No es éste el único caso en el que funciones adecuadas se convierten en inadecuadas y perturbadoras, en cuanto aparecen modificadas las condiciones de su nacimiento, y en estas circunstancias sirve por lo menos la perturbación para revelar el nuevo fin y la transformación ocurrida, despertando los medios reguladores del organismo. Se le llama a este *sueño de angustia*. El hecho de que un proceso psíquico que desarrolla angustia pueda ser una realización de deseos no contiene ya para nosotros contradicción ninguna. Nos explicamos este fenómeno diciendo que el deseo pertenece a uno de los sistemas, el inconsciente, y que el otro, el preconscious, lo ha rechazado y reprimido. El sometimiento del inconsciente por el preconscious, no llega a ser total ni aún en perfectos estados de salud psíquica. La medida de este sometimiento nos revela el grado de nuestra normalidad psíquica. Por una parte, dan al inconsciente un medio de descargar su excitación, sirviéndola de compuerta, y por otra, proporciona al preconscious, la posibilidad de dominar, en cierto modo al inconsciente.

La represión es considerada como una función motora o secretoria cuya intervención depende de las representaciones del inconsciente. El dominio ejercido por el preconscious, coarta el desarrollo de afecto que estas representaciones podían provocar. El peligro que surge cuando el preconscious queda despojado de su carga psíquica consiste en que las excitaciones inconscientes desarrollan un afecto que, a causa de la represión anterior, no puede ser experimentado sino como displacer o angustia. Este peligro es desencadenado por la tolerancia del proceso onírico.

La teoría del sueño de angustia pertenece a la psicología de las neurosis. La angustia procede de fuentes sexuales analizando los sueños de este género para descubrir en sus ideas latentes el material sexual.

5.9.5- El proceso primario y El proceso secundario. La represión

Todo parece indicar que el sueño continúa los estímulos e intereses de la vida de vigilia. Los sueños nunca se ocupan de pequeñeces, recoge los restos creados durante el día, aquellos aspectos de los cuales no ponemos atención y creemos que son indiferentes para nosotros, pero se dice que el sueño representa una válvula de seguridad para el alma que convierte todo lo peligroso en inofensivo.

A continuación se examinará una de las constelaciones que llevan la formación de los sueños:

Todas aquellas cualidades que más altamente estimamos en nuestros procesos mentales, y que los caracterizan de complicadas funciones de un orden elevado, vuelven a mostrárenos en las ideas latentes. Tales ideas pueden muy bien proceder de la vida diurna, haber continuado en actividad después de ser rechazadas por ella y, sin que nuestra conciencia la haya advertido, llegar a término antes de conciliar el sujeto el reposo. De este estado deducimos una conclusión la prueba de *que nos es posible desarrollar las más complicadas funciones intelectuales sin intervención ninguna de la conciencia.*

Estas ideas latentes no son de por sí incapaces de conciencia, y si no han llegado a ella durante el día, ha sido por impedírsele diversas circunstancias. El acceso a la conciencia se halla enlazado con la atracción de determinada función psíquica la atención. Tales series de ideas pueden también ser sustraídas a la conciencia en la siguiente forma: por ejemplo de nuestra reflexión consciente sabemos que con una determinada aplicación de la atención podemos recorrer cierto camino. Si por este camino llegamos a una representación que no soporta la crítica, lo interrumpiremos y suprimiremos a la carga psíquica de la atención. Estos procesos mentales son los que denominamos “preconscientes”.

Un proceso mental iniciado de este modo en lo preconsciente puede extinguirse espontáneamente o conservarse. Nos lo representamos suponiendo que su energía se difunde por todas las direcciones provocando en toda la concatenación de ideas un estado de excitación, después queda suprimido por la *transformación de la excitación necesitada de derivación en una carga en reposo.* Si esto sucede, el proceso carecerá ya de toda significación para la formación de los sueños. En nuestro preconsciente acechan otras representaciones, estas representaciones se apoderan entonces de la excitación del círculo de ideas abandonadas a sí mismos, lo enlazan al deseo inconsciente y le transfieren la energía de este último, resultado que el proceso mental, desatendido o reprimido, se halla en estado de conservarse, aunque no recibe el acceso a la conciencia. Este proceso mental, hasta el momento tiene preconsciente, ha sido atraído a lo consciente.

Otras dos constelaciones para la formación de los sueños se dan cuando el proceso mental preconsciente se hallaba desde un principio en conexión con el deseo inconsciente y, por tanto, fue objeto de la repulsa de la carga final dominante, o cuando un deseo inconsciente, despertado por otras razones y sin el auxilio de una transferencia, busca los restos psíquicos no cargados del preconsciente. De este punto

pasa el proceso mental por una serie de transformaciones que no reconocemos ya como procesos psíquicos normales y que nos dan un extraño resultado: un producto psicopatológico.

En la formación de los sueños participan dos procesos psíquicos esencialmente diferentes. Uno de ellos crea diferentes ideas latentes completamente correctas y de valor igual a los productos del pensamiento normal; en cambio, el otro maneja tales ideas de un modo extraño e incorrecto.

De la teoría de la histeria tomaremos el principio de que *Esta elaboración psíquica anormal de un proceso mental normal sólo tiene efecto cuando tal proceso ha devenido la transferencia de un deseo inconsciente, procedente de lo infantil y reprimido*. Este principio ha sido el que nos ha llevado a construir la teoría del sueño sobre la hipótesis de que el deseo onírico motor procede siempre de lo inconsciente.

Lo que parte del displacer y tiende al placer, es lo que denominamos deseo, y hemos dicho que sólo un deseo podía ser susceptible de poner en movimiento el aparato y que la derivación de la excitación era regulada automáticamente en él por las percepciones de placer y displacer.

De este modo se hizo necesaria una segunda actividad destinada a no permitir que la carga mnémica avanzara hacia la percepción y ligara desde allí las fuerzas psíquicas, sino que dirigiera por un rodeo la excitación emanada del estímulo de la necesidad, rodeo en el cual quedase el mundo exterior modificado por la motilidad voluntaria, en forma que hiciese posible la percepción real del objeto de satisfacción. El aparato psíquico; los dos sistemas indicados son el germen de aquello con la denominación de inconsciente y preconscious.

La actividad del segundo sistema, del que emanan diversas cargas psíquicas, necesita disponer libremente de todo el material mnémico.

La actividad del primero de los sistemas psicológicos tiende a una libre derivación de las cantidades de excitación, y que el segundo sistema provoca, con las cargas que sí emanan, una coerción de dicha derivación y una transformación de la misma en carga psíquica en reposo. La excitación es sujeta por el segundo sistema a condiciones mecánicas completamente distintas de las que regulaba su curso bajo el dominio del primero. Cuando el segundo sistema ha llevado a cabo su labor examinadora, levanta la coerción y el estancamiento de las excitaciones y las deja fluir hasta la motilidad.

La actividad del segundo sistema puede libertarse por completo del principio del displacer y continuar su marcha sin preocuparse del displacer del recuerdo, o puede

también cargar de tal manera el recuerdo displaciente que quede evitado el desarrollo de displacer.

El segundo sistema no puede cargar una representación sino cuando se halla en estado de coartar el desarrollo de displacer que de ella emana. Aquello que a esta coerción se sustrajera sería también inaccesible para el segundo sistema y quedaría abandonado en seguida en obediencia al principio al principio del placer. Tiene que producirse siempre un comienzo de tal efecto, que anuncie al segundo sistema la naturaleza del recuerdo y quizá también su defectuosa capacidad para el fin buscado por el pensamiento.

Llamaremos *proceso primario* al único proceso psíquico que puede desarrollarse en el primer sistema, y *proceso secundario* al que se desarrolla bajo la coerción del segundo.

El proceso primario aspira a la derivación de la excitación para crear, con la cantidad de excitación así acumulada, una *identidad de percepción*. El proceso secundario ha abandonado ya este propósito y entraña en su lugar el de conseguir una *identidad mental*.

La tendencia del pensamiento tiene, pues, que orientarse a liberarse cada vez más de la regulación exclusiva por medio del principio del displacer y a limitar a un mínimo utilizable como premisa el desarrollo de afectos por la labor intelectual. Este perfeccionamiento de la función debe ser conseguido mediante una sobrecarga proporcionada por la conciencia.

Si a uno de los procesos psíquicos que se desarrollan en el aparato anímico le damos el nombre de *proceso primario* no lo hace atendiendo únicamente a su mayor importancia. Sí constituye un hecho es que los procesos primarios se hallarán dados en él desde un principio, mientras que los secundarios van desarrollándose paulatinamente en el curso de la existencia, coartando y sometiendo a los primarios hasta alcanzar su completo dominio sobre ellos, quizá en el punto culminante de la vida. La aparición de los procesos secundarios continúa constituido el nódulo de nuestro ser por impulsos optativos inconscientes, incoercibles e inaprensibles para los conscientes, cuya misión queda limitada de una vez para siempre a indicar a los impulsos optativos procedentes de lo inconscientes los caminos más adecuados.

Entre los impulsos optativos indestructibles e incoercibles procedentes de lo infantil existen también algunos cuya realización resulta también contraria a las representaciones finales del pensamiento secundario. La realización de estos deseos no

provocaría ya un afecto de placer, sino displaciente, *precisamente esta transformación de los afectos constituye la esencia de aquello que denominamos “represión”*. La cuestión de por qué caminos y mediante que fuerzas puede tener efecto tal transformación es lo que constituye el problema de la represión.

Los recuerdos de los que se sirve el deseo inconsciente para provocar la asociación de afectos no fueron jamás accesibles para lo preconscious. Este mismo desarrollo de afecto hace que tampoco se pueda llegar ahora a estas representaciones desde las ideas preconscious a las que han transferido su fuerza de deseos. Por el contrario, se impone el principio del displacer y se separa al preconscious de tales ideas de transferencia, las cuales quedan entonces abandonadas a sí mismas –reprimidas-, constituyéndose así en condición preliminar de la represión la existencia de un acervo de recuerdo sustraído desde el principio del preconscious.

En el caso más favorable termina el desarrollo de displacer en cuanto la idea de transferencia preconscious es despojada de su carga, y este resultado nos muestra que la intervención del principio del displacer es perfectamente adecuada. Cuando el deseo inconsciente reprimido recibe un esfuerzo orgánico que puede prestar a sus ideas de transferencia, poniéndolas así en situación intentar exteriormente por medio de su excitación aún cuando han sido abandonadas por la carga del preconscious. Surge entonces la lucha defensiva, reforzando el preconscious. La oposición contra las ideas reprimidas y como una ulterior consecuencia, las ideas de transferencia portadoras del deseo inconsciente, logran abrirse camino bajo una forma cualquiera transacción por formación de síntomas.

Tales procesos incorrectos son los *procesos primarios, los cuales surgen siempre que las representaciones son abandonadas por la carga preconscious, quedando entregados a sí mismas y pudiendo realizarse con la energía no coartada de lo inconsciente, que aspira a una derivación*.

El sueño nos demuestra que lo reprimido perdura también en los hombres normales y puede desarrollar funciones psíquicas.

Lo reprimido que fue estorbado en su expresión y separado de la percepción interna encuentra en la vida nocturna y bajo el dominio de las formaciones transaccionales medios y caminos de llegar a la conciencia.

Se dice entonces que la interpretación de los sueños es una vía regia, para poder así darle un sentido a lo que el inconsciente tiene escondido.

Tenemos entonces, que a través de la interpretación, pueden ser salvados algunos pensamientos, emociones o sensaciones que posiblemente cada uno de nosotros no pueda desenredar del todo, es decir, que únicamente a través del análisis se puede llegar a entender todo lo que en nuestros sueños se nos muestra, y es precisamente que a través de llevar una análisis podríamos hacerlo.

En el siguiente capítulo expongo la importancia que tiene el análisis, sus principales aspectos, la importancia para los sueños y los principales beneficios de ella para nuestra vida y salud mental.

CAPITULO 6. LA TERAPIA PSICOANALITICA Y SUS BENEFICIOS PARA LOS SUEÑOS.

Ya mencionamos la teoría psicoanalítica y sus posturas más sobresalientes, ahora es importante señalar como es que el psicoanálisis atiende las necesidades de personas que buscan en esta opción de análisis, el alivio para sus problemas, convirtiéndola en una opción real de cura.

El psicoanálisis como método terapéutico tiene sus bases en la medicina positivista del dualismo cartesiano, el cual dice que el hombre está constituido por dos partes distintas, casi autónomas: el cuerpo, un mecanismo natural, y el alma, donde se encuentra lo psíquico. (Goma, F.1977)⁴².

Según este principio cualquier enfermedad sólo puede tener síntomas que son señales o secuelas de desgaste del funcionamiento corporal y que tienen consecuencias en lo psíquico.

En los siguientes párrafos, narró de forma breve como es que se consolida la teoría psicoanalítica, producto de la lectura de varios libros y recopilación de ellos.

Al decir “consolidación” de esta teoría, quiero decir el crecimiento y científicidad, (Marcelo Pasternac 1979)⁴³, le llama a este discurso como Ruptura epistemológica en Psicoanálisis.

Freud, como psiquiatra, utilizaba métodos de tipo físico para tratar a sus pacientes “enfermos de los nervios”, como la electroterapia, hidroterapia y calmantes, los cuales para él tenían una eficacia nula.

En 1885, Freud pasó medio año con Charcot, quien era famoso en el tratamiento hipnótico de la histeria y otras enfermedades nerviosas funcionales. Es así que Freud emplea el tratamiento hipnótico para tratar a sus pacientes, pero después de utilizarlo, se da cuenta que no todos sus pacientes logran entrar a un estado hipnótico, por consecuencia que la terapia no podrá tener éxito en alguno de sus pacientes.

En esa época en que aparecieron los estudios de Breuer y Freud, había ya una idea que habría de proporcionar la base para el psicoanálisis: muchas de estas surgen de las observaciones de Breuer en el caso de Anna O (una joven histérica que sufría de tos nerviosa, parálisis e insensibilidad en el brazo y pierna derechos dificultades de postura e incapacidad para tragar líquidos, trastornos de personalidad; ausencia y delirios

⁴² Goma, F. (1977). “*Conocer Freud y su obra*”. Barcelona España.: Editorial Dopesa

⁴³ Braunstein, N. Pasternac, M. Benedito, G & Saal, F. (1979). “*Psicología, Ideología y ciencia*” México, DF: Siglo XXI Editores

(Masotta, O. 1982)⁴⁴ en el cual se observa la importancia que tiene los procesos inconscientes en la etiología de las neurosis y otras más de las observaciones de los mismos pacientes con los que trabajaba Freud, en los cuales se dio cuenta, a través de la observación de que muchos de los síntomas que presentaban sus pacientes, eran expresiones de sucesos que ellos mismos no podían recordar o de impulsos de los que no eran conscientes.

Después de conocer el trabajo Charcot y aplicar su técnica decide conocer la escuela de Nancy donde trabajó con Bernheim durante unas pocas semanas.

Freud inicia así a modificar su técnica, ya que se daba cuenta que la hipnosis no era eficaz en muchos de sus pacientes, estaba obstinado en que se podía curar a través del habla o catarsis. Insistía que el paciente podría recordar el origen de sus síntomas sin necesitar la hipnosis, comienza entonces a presionar su frente orientando así los procesos de asociación de sus pacientes y es precisamente uno de ellos (Anna O), quien le pide a Freud que durante un tiempo se quedara callado mientras él hablaba (paciente) ya que lo interrumpía mucho. Esta sugerencia fue lo que llevó a Freud a reemplazar el tratamiento de la hipnosis por la asociación libre como método de tratamiento.

Después de iniciar su tratamiento con el método de asociación libre, a través de la catarsis se da cuenta que el paciente manifestaba una fuerza contenida, cuyo desahogo permitía a la paciente volver a la normalidad, a esto Freud lo llamó *abreacción*.

Al paso de la aplicación de su técnica, Freud llegó a su primera hipótesis fundamental Goma, F. (1977)⁴⁵, la cual dice que la neurosis es el resultado de un conflicto interior, intrapsíquico, por una parte se encuentra la fuerza de represión de los recuerdos conocidos mejor como traumas, cuya influencia trastorna el equilibrio psíquico y pasan por ello al inconsciente y aunque no se pierden lo que se pretende es hacerlos conscientes, una *resistencia* asegura su camuflaje, los cuales posteriormente se convierten en síntomas neuróticos corporales.

El objetivo del psicoanálisis como método terapéutico, es: buscar las representaciones reprimidas, inconscientes, reintegrarlas a la conciencia para que en ella desahoguen su fuerza afectiva, con lo cual desaparecerán los síntomas, efectos de esta misma fuerza. El proceso curativo sigue en dirección inversa, el mismo camino que un día llevó a la represión.

⁴⁴ Masotta, O. (1982). "*Lecciones de Introducción al Psicoanálisis*". Buenos Aires: Gedisa.

⁴⁵ 4.- *Ibíd.* 42

Habría ahora que entender, desarrollar como es que Freud lleva a cabo su psicoterapia, explicar cómo, cuándo, dónde, en fin puntualizar algunos detalles del análisis, teniendo en cuenta que uno de mis objetivos es hacerlo de forma explícita.

PSICOTERAPIA

Para iniciar una psicoterapia, debemos como primer paso, elegir una persona que se merezca nuestra confianza, después asistir a una entrevista que el analista llevará a cabo, y una vez que seamos aceptados por él, entonces iniciará nuestro tratamiento.

Psique es una palabra griega que en nuestra lengua significa alma. Por tanto, el “tratamiento psíquico” (psicoterapia) ha de llamarse *tratamiento del alma*, aquí quien cura es la palabra, el es nuestro médico, el médico más poderoso que permite a un hombre influir sobre otro, es un excelente recurso para despertar movimientos anímicos en su destinatario, puede eliminar manifestaciones morbosas particularmente aquellas que reposan en estados anímicos.

Resulta paradójico hablar acerca del dualismo cartesiano, en especial de sus tópicos. Hablar del cuerpo como algo natural, es común y de fácil comprensión, pero hablar de “el alma”, pues resulta complejo, en especial porque es una palabra muy subjetiva. Braunstein, (1979)⁴⁶, nos menciona “el alma” como un término al cual se le puede igualar con la “psique”, “actividad psíquica”, “la conciencia”, etc. Descartes en 1637 describe el alma como un objeto para el conocimiento “Mi existencia consiste en el conjunto de ocupaciones de mi pensamiento, yo no soy de este cuerpo material que veo y que necesita estar ubicado en un mundo o en un lugar; mi completa esencia consiste en el pensar”. Utiliza como sinónimos “pensamiento”, “yo” y “alma”.

La Psicoterapia es entonces, según Garma 1993⁴⁷, un tratamiento para el alma y tiene los siguientes objetivos:

- Acabar con las lagunas de la memoria y afectos de la vida psíquica.
- Destruir todas las represiones
- Hacer accesible a la conciencia lo inconsciente
- Vencer la resistencia
- Liberar al individuo de sus síntomas, angustias he inhibiciones
- Que su yo este debilitado por un conflicto interno

⁴⁶ *Ibíd.* 43.

⁴⁷ Garma, A. (1993) “*El psicoanálisis; teoría, clínica y técnica*”. Puerto Rico: Fotopublicaciones S.A. Cáp. XIV.

- Permitir al paciente ser capaz de gozar cada parte de su vida
- Aceptarse en todos los ámbitos
- Ser más eficaz en su trabajo
- Vencer las resistencias internas del paciente

La terapia analítica quiere quitar y extraer algo, y con este fin se preocupa de la génesis de los síntomas patológicos y de las conexiones de la idea patógena que se propone hacer desaparecer.⁴⁸

El procedimiento terapéutico es el mismo para todos los cuadros sintomáticos de las múltiples formas de la histeria y para todas las formas de la neurosis obsesiva. Los casos más favorables para su aplicación son los de psicosis crónica, con síntomas poco violentos y peligrosos y esto es, en primer lugar, todas las formas de neurosis obsesivas, ideas o actos obsesivos, aquellas histerias en las que desempeña un papel principal las fobias o las abulias.

El tratamiento psicoanalítico plantea grandes exigencias, tanto el enfermo como al médico. Para el enfermo se hace demasiado largo y en consecuencia, muy costoso, aparte del sacrificio que ha de suponerle comunicar con plena sinceridad cosas que preferiría silenciar. Para el médico además de la prolongada labor que ha de dedicarle a cada paciente, resulta harto trabajoso, por técnica especialísima por técnica que ha de aprender a aplicar.

El terapeuta

En este apartado es importante indicar que la formación profesional de un terapeuta debe llevarse a cabo en recintos de educación que lleven un plan de estudios adecuados tanto profesionales como una formación específica, para poder así aplicar los conocimientos adquiridos a lo largo de años de preparación.

Debo decir que la carrera de Psicología en la UNAM prepara profesionistas calificados para impartir psicoterapias, y aunque también conocemos las diferentes corrientes psicológicas se necesita de preparación especial, maestría o doctorado, para poder ser llamados “Psicoanalistas”. Pero sobre todo haber pasado por su propio análisis, ya que el verdadero psicoanalista se hace en el diván.

⁴⁸ Freud, S. (1873-1905) “*Obras Completas*” Tomo I Ensayos I al XXV. Biblioteca Nueva.

El terapeuta trata de dirigir la voluntad y la atención del paciente, para lo cual debe de:

- Poner toda su atención en el paciente, durante su sesión
- No deseamos averiguar solamente lo que el enfermo sabe y oculta ante nosotros, sino que también ha de contarnos lo que no sabe.
- Dar un espacio y sobre todo crear un ambiente de tranquilidad
- Retener lo que oye del enfermo
- Su retención debe ser muy buena
- No conviene que escriba durante la sesión
- No hable con compasión a las vivencias del enfermo
- Debe descubrir, a través de las sesiones, las posibles zonas de represión, a través de la exploración catártica.
- Debe poseer un alto nivel moral y vencer la mojigatería
- Las intervenciones deben ser exclusivamente sus interpretaciones
- No debemos atender tan sólo a la enfermedad sino también al valor individual de cada sujeto.
- Debe decir al paciente que cuenta con plena sinceridad y estricta discreción
- Deberá comunicarnos igualmente todo lo que suministre su auto observación, cuanto le venga a la mente por más que le sea desagradable, carente de sentido, insensato o absurdo. (Garma, 1993).⁴⁹

El paciente

Son personas que muestran síntomas patológicos que no pertenecen a ningún cuadro clínico, como se dijo anteriormente, algunos pueden ser:

- Enfermedades nerviosas
- No pueden realizar ningún esfuerzo mental
- Presentar un estado anímico anormal
- Todos aquellos en los cuales el médico ortodoxo no encuentra enfermedad alguna.⁵⁰

Junto a esto también debe reunir ciertas condiciones:

- Debe ser capaz de un estado psíquico normal

⁴⁹ *Ibíd.* 47

⁵⁰ *Ibíd.* 48

- Deberá poseer un cierto grado de inteligencia
- Deberá poseer un cierto nivel ético
- La edad de los enfermos desempeña también un papel importante para el tratamiento analítico. En personas mayores se acumula material psíquico y adolescentes son muy influenciados.
- Deberá ir a análisis por su propio pie y no obligado Garma, 1993⁵¹.

Las sesiones:

En las sesiones psicoanalíticas, Garma 1993⁵², se sigue la regla fundamental de las asociaciones libres. Consiste en que el paciente le refiere al terapeuta todos los pensamientos que se le ocurren, tanto los pensamientos importantes como triviales, los buenos, los malos, morales y vergonzosos, los referentes a él mismo, a cualquier otra persona y a su propio psicoanalista, los relacionados entre sí y los conexos con lo expresado anteriormente, aunque esto le suponga al psicoanalizado el hablar “sin orden ni concierto”.

El material para nuestro trabajo lo tomamos de distintas fuentes, de lo que nos indican sus comunicaciones, asociaciones libres, de lo que nos muestra en sus transferencias, de lo que nos ofrece la interpretación de sus sueños, de lo que traicionan sus actos fallidos.

Para facilitar lo anterior, el psicoanalizado suele recostarse en el diván y detrás de él sentarse el psicoanalista, sin poder ser visto.

Explicando de forma concisa y segura la función que tiene “el diván” dentro de la psicoterapia tomaré un párrafo de Goma, F. (1977). pp 19⁵³, que nos dice “ En una habitación de semi oscuridad, el sujeto tendido en un diván va diciendo a su libre albedrío, sin crítica ni reserva alguna las palabras que se le ocurren, tengan o no sentido, y tal como las primeras llevan a las siguientes, siguiendo sus vinculaciones o asociaciones peculiares. La repetición de algunos términos, la inquietud que despiertan otros, las interrupciones que se producen, van develando progresivamente las redes más profundas de las representaciones, al margen de toda organización consciente y de precauciones encubridoras”

⁵¹ *Ibíd.* 47

⁵² *Ibíd.* 47

⁵³ *Ibíd.* 42



La duración de la psicoterapia:

Freud señala como duración del tratamiento un periodo muy amplio de seis meses a tres años todo depende de cada paciente y la consideración del terapeuta.

Y bueno el siguiente párrafo lo tomo de Garma 1993⁵⁵, en el transcurso del tratamiento psicoanalítico la interpretación de los sueños constituye la vía regia, el mejor de los caminos para llegar al inconsciente. Los sueños son importantes, sin excepción alguna; surgen del inconsciente patógeno, provienen de los conflictos presentes unidos a los infantiles, contienen la situación transferencial, indican el tema urgente de cada sesión psicoanalítica y aíslan del resto, pero sin sacrificios, una parte del psiquismo inconsciente, lo que hace relativamente fácil y provechosa su interpretación.

A mi muy particular punto de vista considero que las sesiones deben ser planteadas de acuerdo al paciente y al terapeuta; es decir cada paciente es diferente y tiene problemáticas distintas, es por eso que deben de ponerse de acuerdo paciente/analista para programar sus sesiones y por supuesto, debe tomarse mucho en cuenta la opinión del terapeuta, ya que él o ella es quien va a llevar el caso y por su puesto decide la frecuencia con la que debe asistir el paciente a cada sesión.

Para cerrar este capítulo, me pareció muy pertinente el siguiente párrafo que **Freud escribe en 1938**⁵⁶, al final considero que enfrasca de forma correcta el trabajo del psicoanalista:

⁵⁴ Fuente Consultada: Biografía de HBO Ole y Félix del Ojo (2007). "Sigmund Freud (1856-1939)". Disponible en: <http://www.portalplanetasedna.com.ar/froud.htm>.

⁵⁵ Garma, A. (1993) "El psicoanálisis; teoría, clínica y técnica". Puerto Rico: Fotopublicaciones S.A. Cap. XIV.

⁵⁶ Freud, S (1994) "Esquema del psicoanálisis" .México: Editorial Paidós.

“Aunque servimos al paciente en distintas funciones, como sustitutos de la autoridad de los padres, como maestros y educadores, nuestro mayor auxilio se lo rendimos cuando, en calidad de analistas, elevamos al nivel normal, los procesos psíquicos de su yo, cuando convertimos en preconsciente lo reprimido y lo que se ha tornado inconsciente, volviendo a restituirlo así al dominio del yo”.

CONCLUSIONES

A lo largo de la historia de la humanidad, a habido miles de descubrimientos, muchos de ellos han sido para nuestro beneficio y muchos otros han sido perjudiciales, pero todos y cada uno de ellos nos han servido para investigar y aprender.

Hace poco en un diplomando, acerca del Psicoanálisis, uno de mis profesores explicó que lo largo de la historia ha habido 3 grandes afrentas o descubrimientos: 1- La primera habla acerca que no somos el centro del universo, 2- La segunda es acerca de la teoría de las especies de Darwin y la última 3- Es el descubrimiento del inconsciente por Sigmund Freud. De todas ellas hemos tenido un aprendizaje y claro que ha habido miles de descubrimientos más, lo importante de todos ellos, es que han servido para la superación de la humanidad.

El conocer la teoría de Sigmund Freud, y comprenderla, a muchas luces parecería confusa, y es importante decir que al leerla podemos darnos cuenta que mucho de su contenido, explica el desarrollo intrapsíquico de los humanos, así como su desarrollo, y aunque su lenguaje es complicado, estudiarlo finalmente, llena de experiencia. Por supuesto que al iniciar a leerla, se necesita de alguien experto para así, poder comprenderla mejor.

Decir que alguien “creó una teoría”, es fácil mencionarlo, pero realmente es de elogiar a las personas quienes las exponen. Este es el caso de Sigmund Freud, una gran mente, un genio que no sólo tuvo la paciencia sino la inspiración de construir una conjetura que luchó contra todo y todos, a pesar de haber sido una gran ofensa, en aquella época, debido a que habla acerca de la energía sexual, la libido, y aún en nuestro tiempo mucha gente sigue debatiendo sus posturas, es una teoría que a través de del tiempo ha perdurado.

Para mí, lo más digno de admiración y respeto, es que las condiciones, tanto sociales como personales y mundiales, en las que Freud trabajó, fueron merecedoras de asombro. Entre ellas se encuentran las condiciones en las que los judíos se hallaban, debemos recordar que él fue judío y vivía bajo el régimen nazi, arrestado en su domicilio, las inclementes condiciones de la primera guerra mundial, etc. Para 1939 Freud logró salir de su país con la ayuda de su paciente y familiar Marie Bonaparte.

Todo ello no le impidió seguir escribiendo y crear el Psicoanálisis, por ello es llamado “El padre del Psicoanálisis”.

En su teoría, se dice que hay un consciente y su contraparte, un inconsciente. Decir que hay un consciente, es decir que somos capaces de reconocer lo que somos, sentimos y decimos, y decir que existe el inconsciente, es hablar acerca de que existe “un saber no sabido” lo intrapsíquico.

Al final del primer capítulo, mencionaba, de acuerdo con Massota, que el inconsciente tiene varias formas de expresarse, entre ellas se encuentran los sueños, que es el tema principal de este trabajo, y decir “los sueños” me refiero a aquellos de los cuales se han hecho investigaciones científicas, que atraen la atención de diversos investigadores.

Los sueños aparecen como forma de expresión del inconsciente, y aunque muchos han dedicado tiempo a investigarlos, han dado definiciones, poco o muy coherentes, acerca de ellos. Podemos incluso observarlos en los humanos en su etapa más temprana de vida, incluso en algunos animales.

Los sueños se estudiaban desde hace siglos, desde épocas antiguas y se les daba una atención especial como parte de misticismo, como parte de predicción del porvenir. Al correr de los años, se fue descubriendo la importancia que tienen los sueños, como parte de la vida anímica. La verdad es que no existe una definición cierta o auténtica, ya que hablar de ellos es tocar un tema que por su naturaleza, es subjetiva y como todo tema de realidad, se toma a los sueños de acuerdo al tipo de estudio y lo que se quiere decir o expresar, es decir, que los sueños son algo que no podemos ver, tocar u oler, sólo son definidos por el tipo de investigación, ya sea médica, filosófica o en este caso psicológica.

Existen diferentes teorías y definiciones acerca de lo que son los sueños, y aunque muchas veces no estamos de acuerdo con ellas, son una forma de poder comparar y conocer lo que los demás investigadores entienden por “el sueño”, una de ellas y que menciono en mi trabajo es la de Ernest Hartmann, la cual dice que el sueño es un proceso meramente fisiológico, el cual se sitúa en el cerebro. Esta es una explicación médica, la verdad es que a mí no me convence del todo, no concuerdo con ella y no porque piense que es en una simpleza, por el contrario. No concuerdo con ella porque al investigar el psicoanálisis, me di cuenta que los sueños, son una “formación del inconsciente” y a ellos, no los podemos encontrar en algún órgano y no lo podemos buscar en algún sitio específico.

Freud descubrió la importancia de los sueños en sus enfermos patológicos, ya que, en ellos se presentaban, como síntomas, los sueños. Los sueños que muchos de

nosotros tenemos, dependen de nuestra historia de vida, de lo que día con día experimentamos y depende también de lo que en nuestra infancia vivimos y aprendimos, a ello Freud le llama “huellas mnémicas”.

Por eso, los sueños, por muy semejantes que parezcan, son incomparables, por su naturaleza misma. Es decir, y para hacer un comparativo, los sueños son como las huellas digitales, podrían llegar a tener similar forma, o parecerse unos con otros, pero en realidad todos son únicos y originales. Podría llegar a pasar que los sueños tienen en común algunos signos como el agua, el nacimiento, una casa, el cuerpo, un sentimiento, etc. Pero en realidad ello se llama simbolismo.

La importancia de los sueños, es que en ellos podemos descargar los deseos, es decir que a través de los sueños podemos representar nuestros deseos superficiales, fisiológicos y sobre todo los deseos reprimidos y eso sirve como fuga, como un escape y así descargar lo que nuestro inconsciente tiene acumulado. Como ejemplo si alguien llega a tener hambre, sed o ganas de orinar, puede llegar a soñar que sacia su necesidad, ya sea comer, beber u orinar, todo esto combinado con paisaje u escenografía, el baño, la cocina, etc.

Algo que me es primordial resaltar es que, muchas veces en el sueño aparecen los deseos desplazados o condensados.

Hablar que hubo un trabajo de desplazamiento es decir que en el sueño, muchos elementos aparecen revestidos con una máscara, se ven de muy diferentes formas, que únicamente a través de un análisis podemos traducir.

Y decir que hay trabajo de condensación es decir que hay una desproporción entre el contenido y los pensamientos oníricos, en otras palabras, que podemos llegar a soñar mucho, pero en realidad lo importante es lo que le sea más sobresaliente para el soñante.

Cuando se tiene un sueño siempre se tiene de forma muy concreta, es decir que cuando uno sueña se puede ver imágenes, formas, cosas. Muchas veces soñamos toda la noche y el sueño parece ser largo, interminable. Pero cuando despertamos y pensamos en escribir nuestro sueño, muchas veces se puede observar que, en las descripciones, necesitará de muchas páginas para poder escribirlo. Al final, cuando sólo recordamos algunas cosas acerca del sueño, se dice que éste es el resto diurno del trabajo onírico total. Esta es la diferencia del contenido y del pensamiento onírico, se puede decir que se cumple entonces un trabajo de condensación.

Ahora, todos los sueños son susceptibles a una interpretación, se llega a ella, si y sólo si, nos encontramos en un análisis con alguien que cuente con la experiencia para poder interpretar.

De los sueños, se dice que lo importante es lo que se cuenta, lo que propiamente uno cuenta de sus sueños, más importante aún, es “lo que no se cuenta”, ya que cuando no podemos o no queremos recordar, a eso le llamamos lo reprimido. Cuando podemos hablar acerca de lo que nos llega a incomodar, se dice entonces que hacemos catarsis, de hecho eso es lo que se pretende en un análisis.

Al hablar acerca de un problema, descargamos emociones y sentimientos, por eso cuando lo hacemos sentimos alivio, así en Psicoanálisis se dice que la palabra es la que cura, pero siempre se necesita alguien profesional que vaya guiando nuestros diálogos, y sólo él nos ayudará a crecer y conocernos que es lo importante. Y en el caso de los sueños, un analista puede proporcionarnos la ayuda para poder desenmascarar el secreto de los sueños.

Es importante mencionar también que, para aquellos quienes no conozcan, el trabajo que un analista realiza siempre lo cumple de acuerdo a una ética profesional y, entre algunas de las características más regulares, su trabajo es confidencial y no se debe comprometer con personas que formen parte de la familia.

Para concluir diré que el sueño ha tomado mucha importancia, día a día, y debemos poner especial atención a los nuestros, de ellos aprendemos a conocernos y reconocernos, aprendemos lo que nos puede llegar a asustar o incomodar, lo que nos hace sufrir o llorar, y también lo que nos hace felices.

Pero debemos aprender a desenmascarar los sueños, ya que tienen un sentido oculto, sentido que encontramos con ayuda, y sobre todo recalcar que los sueños no son espontáneos, pueden llegar a hacernos sentir nuevas sensaciones, pero todos ellos nos quieren mostrar nuestro interior, hay que poner atención en ellos, ya que no son algo absurdo, ya que ni el más disparatado sueño que podamos contar carece de sentido, todos ellos lo tienen.

Y cuando pensemos en los sueños, podemos entonces recordar “no se deja de vivir por soñar, sino que se sigue viviendo en los sueños”.

BIBLIOGRAFIA

- Assound, P. (2003), “*Freud y las ciencias sociales: Psicoanálisis y teoría de la cultura*”. España: Ediciones Serbal
- Braunstein, (1992). “*Psiquiatría, teoría del sujeto: hacia Lacan*”. México: Siglo XXI.
- Braunstein, N. Pasternac, M. Benedito, G & Saal, F. (1979). “*Psicología, Ideología y ciencia*” México, DF: Siglo XXI Editores.
- Eidelberg, M (1968). “*Enciclopedia del Psicoanálisis*”. Editorial Sepas. Barcelona España: Amorrortu.
- Diccionario enciclopédico LAROUSE (1992). Volumen 7. Barcelona: Editorial Planeta.
- Freud, S (1900). *La Interpretación de los sueños* (primera parte). Volumen 4. Amorrortu editores.
- Freud, S (1900). *La Interpretación de los sueños* (primera parte). Volumen 5. Amorrortu editores.
- Freud, S. (1915-16). “*Conferencias de introducción al psicoanálisis*”. Parte I y II. Obras completas Volumen 15. España: Amorrortu
- Freud, S. (1994) “*Esquema del psicoanálisis*” .México: Editorial Paidós.
- Freud, S. (1873-1905) “*Obras Completas*” Tomo I Ensayos I al XXV. Biblioteca Nueva.
- Fuente Consultada: Biografía de HBO Ole y Félix del Ojo (2007). “Sigmund Freud (1856-1939)”. Disponible en:
<http://www.portalplanetasedna.com.ar/froud.htm>.
- Garma, A. (1993) “*El psicoanálisis; teoría, clínica y técnica*”. Puerto Rico: Fotopublicaciones S.A. Cáp. XIV.
- Goma, F. (1977). “*Conocer Freud y su obra*”. Barcelona España.: Editorial Dopesa.
- Hendrick, I. (1956) “*Hechos y teorías del psicoanálisis*”. Buenos Aires Argentina: Editorial Sudamericana. Cáp.: VIII y IX.
- Jones, E. (2003). “*Vida y Obra de Sigmund Freud*”. Barcelona España: Editorial Anagrama

- Mannoni, M (1981) *“La primera entrevista con el Psicoanalista”*. Barcelona España: Ediciones gráficas Diamante.
- Masotta, O. (1982). *“Lecciones de Introducción al Psicoanálisis”*. Buenos Aires: Gedisa.
- Alberoni, F. (2000). *“El origen de los sueños”*. Barcelona España: Gedisa.
- Batetegay, R. (1979). *“Los sueños; según las diversas escuelas psicoterapéuticas”*. Barcelona España: Herder.
- Baudouin, C. (1978). *“Introducción al análisis de los sueños”*. Buenos Aires; Psique.
- Carranza, A. (2002). *“Comprender y usar los sueños”*. Buenos Aires: ROCA.
- Ferro, A. (1999) *“El Psicoanálisis como literatura y terapia”*. Buenos Aires-México.: Editorial Lumen.
- Gottschalk, M. (1975). *“Como comprender y analizar sus propios sueños”* México: EDAMEX.
- Laplandne, J. (1969). *“El inconsciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo”*. Buenos Aires Argentina: Editorial Nueva Visión.
- Leonhard, K. (1958). *“Leyes y sentido de los sueños; con una crítica de la interpretación de sueños y una hojeada sobre la función de la subconciencia”*. Madrid: Alambra.
- Quesada, F. (2000). *“Freud y los sueños”*. México: MC Graw Hill.
- Reik, T. (1965). *“Confesiones de un psicoanalista”*. Buenos Aires Argentina: Editorial Paidós.
- Speier, A. (1991). *“Los sueños: Simbolismo y terapia”*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Stekerl, W. (1989). *“Progresos y Técnicas en la interpretación de los sueños”*. Buenos Aires: IMAN.
- Hartmann, E. (1999, Enero). *“Dreams and Nightmares: The New Theory”*.